

EDITORIAL MÁKTABA

ISLAM: UN
COMPLETO
MODO DE
VIDA

Traductora
Umm Said e Ismail

ISLAM: UN COMPLETO MODO DE VIDA

Traducido por
Umm Said e Ismail

Revisado por
Karonlains Alarcón Forero



Islam: Un completo modo de vida
© 2020, por la traducción Umm Said e Ismail, para contactarla
ummsaideismail@gmail.com

© Primera edición
2020, Editorial Máktaba
www.editorialmaktaba.com
editorial.maktaba@gmail.com
Bogotá, D. C. (Colombia)



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada CC BY-NC-ND

Se permite descargar esta obra, compartirla y redistribuirla, siempre que se reconozca su origen. No se puede modificar de ninguna manera ni usarse para fines comerciales.

Libre distribución, libre impresión con permiso previo de la editorial.

Si tiene algún comentario o duda sobre este libro, o para recibir nuestro catálogo puede escribirnos a:

editorial.maktaba@gmail.com, o a la traductora
ummsaideismail@gmail.com o visitarnos en nuestra página
web www.editorialmaktaba.com

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
ISLAM COMO IDEOLOGÍA.....	8
EL CREDO DEL ISLAM	10
LA EXISTENCIA DEL CREADOR.....	12
PROFETAS Y MENSAJEROS	14
Comprendiendo el milagro del Corán	26
Investigando las posibles fuentes del Corán.....	33
EL ISLAM COMPARADO CON OTRAS IDEOLOGÍAS	41
El sistema islámico	46
LA ADORACIÓN EN EL ISLAM	51
EL SISTEMA POLÍTICO EN EL ISLAM	55
EL SISTEMA SOCIAL EN EL ISLAM	58
EL SISTEMA ECONÓMICO EN EL ISLAM.....	62
EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD	71
EL ISLAM Y LA LIBERTAD	75

EL ISLAM Y EL RACISMO.....	83
EL ISLAM Y LA YIJAD	87
ISLAM HOY	91
EPILOGO	93

INTRODUCCIÓN

Crimen, pobreza, deterioro social, corrupción política, racismo, apatía. Estas palabras evocan una visión demasiado familiar que caracteriza a nuestros hogares, nuestras comunidades, nuestros países y el mundo en general. Filósofos, sociólogos, políticos y ciudadanos comunes y corrientes han aspirado a encontrar soluciones viables a estas enfermedades modernas; sin embargo, los resultados son contradictorios con lo esperado de estos esfuerzos, la magnitud de los problemas está aumentando rápidamente.

Como testimonio de este hecho están las estadísticas semanales generadas por las agencias que monitorean la situación actual. Cada solución implementada por el actual orden mundial solo genera más dificultades, y los problemas existentes continúan creciendo cada año. La insuficiencia persistente de Occidente al tratar estas cuestiones plantea dudas sobre la fuente de su fracaso.

Cualquier solución viable a estos problemas debe consistir en dos vías: la idea correcta, así como el mecanismo y los recursos para implementarla. Por lo tanto, el fracaso de Occidente puede derivarse de una falta de recursos, o estar profundamente arraigado en las ideas

Islam: Un completo modo de vida

sobre las que se construye la civilización occidental, el capitalismo y la laicidad. Como lo demuestran los numerosos programas sociales y económicos implementados, que han movilizado una enorme cantidad de mano de obra y riqueza, se puede ver claramente que los recursos no son escasos. En consecuencia, los problemas en las sociedades occidentales deben emanar de la mentalidad secular y capitalista sobre la que se basa el despliegue de los recursos. Este fracaso del Capitalismo es bien reconocido; sin embargo, el paradigma de la ideología capitalista está arraigado en la sociedad y todavía no se ha roto.

De esta manera, hoy las sociedades del mundo se encuentran en una encrucijada: la humanidad puede continuar por el camino del fracaso, marchando al ritmo del capitalismo y el secularismo, o puede buscar un nuevo sendero, una nueva ideología para dirigir su pensamiento y sus esfuerzos. Seguramente, el mundo necesita una ideología nueva y correcta, y es con esta visión que debe evaluar el Islam.

ISLAM COMO IDEOLOGÍA

La palabra Islam en árabe significa sumisión y paz. Como termino Islam se refiere al mensaje que le fue revelado a Mujámmad (B y P)¹ por Al-lah, el único Creador, y musulmán es aquel que cree en Islam.

A diferencia de otras religiones, como el cristianismo y el judaísmo, el Islam no es simplemente una religión, más bien es una ideología única y completa que guía la vida de los seres humanos. Como cualquier otra, el Islam consiste en un credo o doctrina, y un sistema de reglas y regulaciones. A diferencia de otras ideologías, no es creada por el hombre.

El credo del Islam² provee una correcta y completa respuesta a las preguntas fundamentales de la existencia del ser humano y el universo. Aborda el tema del propósito del ser humano en la vida y lo integra en el gran esquema de la existencia, es decir, lo que había antes de esta vida y lo que vendrá después de ella. Por lo tanto, el credo islámico resuelve el problema central de cada persona: la

¹ Bendiciones y Paz de Dios sean con él, es una fórmula de respeto que se usa al nombrar al Profeta Mujámmad.

² Aquida, la creencia o teología islámica.

Islam: Un completo modo de vida

naturaleza de nuestra existencia, y sirve como el principio rector para que la humanidad pueda conducir sus asuntos.

El sistema del Islam proporciona una ley integral que rige los acontecimientos de los seres humanos. Establece, de manera absoluta y correcta:

- 1) La relación del ser humano con su Creador.
- 2) Los asuntos personales de los individuos.
- 3) Las relaciones sociales, políticas, económicas e internacionales que existen en la sociedad.

El sistema tiene su propio método que proporciona los medios para su implementación, transfiriéndolo de la “teoría” a la “práctica”. Es una parte integral de la ideología y la distingue de una filosofía, que proporciona ideas hipotéticas, pero no medios prácticos para implementarlas.

De esta manera, el Islam es un credo y un sistema. ¿Qué diferencia al Islam de ideologías como el capitalismo y el comunismo? Que se basa en la idea correcta, establecida a través del pensamiento racional. Por el contrario, las otras ideologías en el mundo no lograron construir una perspectiva integral y racional de la vida del ser humano y del mundo en el que él existe.

EL CREDO DEL ISLAM

El credo islámico abarca ideas y pensamientos relacionados con nuestra existencia que, en su conjunto, son únicos del Islam, y la adopción de estas ideas con absoluta convicción es un requisito previo para convertirse en musulmán. Dado que el credo islámico es absoluto, no tolera la indecisión o la incertidumbre en sus ideas o pensamientos. En cuanto a las leyes que emanan del credo islámico, existe la posibilidad de diferencias, y es aceptable siempre que haya suficiente evidencia de las fuentes legislativas del Islam para apoyar cada punto de vista.

Establecer la certeza absoluta y la convicción en el credo islámico se puede lograr de dos maneras:

- 1) El pensamiento intelectual e ilustrado, es decir, el que se basa en el pensamiento racional, o
- 2) a través de una fuente cuya credibilidad y autoridad han sido establecidas más allá de toda duda por el pensamiento intelectual e ilustrado.

Por lo tanto, el credo islámico no se puede tomar a través de la imitación, el atractivo emocional, la fe ciega o de cualquier otra fuente que no cumpla con los criterios anteriores.

Islam: Un completo modo de vida

El credo islámico se estructura en torno a tres ideas fundamentales:

La primera idea es la convicción de que el Universo, la Vida y los seres humanos son creados, y por lo tanto tienen un Creador, dirigido en idioma árabe como Al-lah. Al-lah es absoluto, ilimitado, independiente, Uno, y no tiene principio ni fin.

La segunda idea es la convicción de que la Profecía es una necesidad para la humanidad y que el Creador, Al-lah, en verdad envió Mensajeros y Profetas a la humanidad para organizar sus asuntos.

La tercera idea en el Islam es la convicción de que el Corán es un libro revelado por Al-lah, que consiste únicamente en el habla del Creador. Es la prueba milagrosa de la Profecía de Mujámmad (B y P) que fue enviado como el último y último Profeta y Mensajero de Al-lah.

LA EXISTENCIA DEL CREADOR

A la creencia en la existencia de Al-lah, el Creador, se llega a través de un examen racional e iluminado del cosmos. Estudiar cualquier aspecto del universo, ya sean las partículas subatómicas presentes solo en los aceleradores de partículas, o las cadenas montañosas, los sistemas solares y las galaxias que abundan, llevaría a cualquiera a concluir que este universo ha sido creado.

Todas estas cosas son finitas y dependientes porque las leyes físicas las vinculan, cambian con el tiempo y están limitadas en el alcance de sus efectos. Estos atributos hacen que sea imposible que algo en este universo sea infinito, ya sea en relación con el tiempo, el espacio o cualquier otra dimensión o atributo. En consecuencia, deben tener un comienzo, que es su creación por el Creador: Al-lah. Esta prueba es simple y obvia, y no es sorprendente que la mayoría de las personas crea que existe un Creador.

Lo que distingue al credo islámico de otras religiones y filosofías es que el Islam fue más allá de la realización de la existencia del Creador. El Islam de manera única da una comprensión más profunda con respecto a la implicación de la existencia del Creador, mientras que muchas personas permitieron que el pensamiento superficial y las

Islam: Un completo modo de vida

emociones arbitraran su comprensión y relación con el Creador, el Islam mantiene su integridad intelectual para llegar a la conclusión de que el Creador es absoluto, ilimitado y UNO.

Al-lah es único. Él es el Uno, y Él es auto subsistente. Él no produce hijos, ni tiene padres, y no puede haber nada más como él. Al-lah no tiene género, debilidad ni necesidad. Él no encarna en las cosas, ni las cosas se fusionan con Él. No se divide en dos o tres. Esta es la comprensión correcta e intelectual del Creador, y es con lo que el Islam se dirigió a la gente.

En la creación de los cielos y de la Tierra, la sucesión de la noche y el día, el barco que surca el mar para provecho de la gente, el agua que Dios hace descender del cielo con la que da vida a la tierra árida, en la que diseminó toda clase de criaturas, y en la dirección de los vientos y el control de las nubes que están entre el cielo y la tierra, en todo ello hay signos para quienes razonan. (Corán 2:164)³

³ Todas las citas han sido tomadas de la traducción de los significados del Corán al español, realizada por Isa García y su equipo de revisores y diseñadora.

PROFETAS Y MENSAJEROS

La segunda base del Islam después de reconocer la existencia, unicidad del Creador y Su soberanía, es creer que Mujámmad es el mensajero de Al-lah. Para establecer la creencia en esto primero se debe reconocer la necesidad de los seres humanos de Mensajeros de Al-lah, y posteriormente evaluar y aceptar la prueba del mensaje de Mujámmad (B y P).

En cuanto a la necesidad de Mensajeros, se puede establecer mediante un examen de algunos aspectos básicos de la vida humana: a) el impulso instintivo de culto, b) la necesidad de los seres humanos de establecer relaciones sociales y c) el derecho natural de la humanidad a liberarse de la esclavitud de otros seres humanos.

El instinto de adoración existe en la humanidad y es evidente en todas las sociedades. Incluso los pueblos ateos como los comunistas, aunque no creían en el Creador, intentaron satisfacer esta necesidad instintiva mediante la santificación de individuos como Lenin o grupos como el Partido Comunista. Otras naciones desarrollaron cuentos míticos para explicar sus orígenes e inventaron rituales para complacer a sus deidades imaginarias. Otros más, como los capitalistas, se encontraron venerando la fama o el dinero.

Sin embargo, si este comportamiento instintivo de la adoración es moldeado por el pensamiento intelectual e ilustrado, uno se da cuenta de que el único ser digno de adoración es el Creador, Al-lah. Esto se debe a que Al-lah es quien creó al ser humano, creó el instinto de adoración en él y tiene la capacidad de influir en el destino del hombre.

Por consiguiente, solo Al-lah debe ser adorado. Esta es la convicción más básica de la Creencia islámica; sin embargo, la pregunta que surge es la de cómo adorar a Al-lah. Debe entenderse que la adoración es una relación entre el ser humano y Su Creador, y toda relación debe definirse, ya que es la definición la que se convierte en la base del vínculo. Si la relación entre el ser humano y Al-lah no está determinada, entonces no habrá ningún mecanismo por el cual el instinto de adoración pueda ser satisfecho. Por lo tanto, la verdadera pregunta es: ¿cómo definir este nexo entre el ser humano y Al-lah.

Al reflexionar al respecto surge la posibilidad de que esta relación pueda precisarse por cualquiera de las siguientes propuestas:

1. Cada individuo por sí mismo fija su vínculo con el Creador.
2. El consenso de todas las personas determina esta relación.

3. Por el Creador, Al-lah, quien define como debe ser.

Establecer la relación de adoración con Al-lah, requiere que uno tenga algún conocimiento sobre todas lo que concierne a la relación. Con respecto a Al-lah, el ser humano puede obtener solo un entendimiento muy limitado acerca de Él a través del uso del intelecto.

Por lo tanto, somos capaces de determinar Su existencia, Su unidad, Su soberanía y otros atributos. Sin embargo, el ser humano de ninguna manera puede delimitar cómo el Creador debe ser santificado o adorado.

No es posible usar el intelecto para saber lo que a Al-lah le gusta o no, o incluso para hablar sobre el concepto de simpatía o antipatía con respecto a Al-lah. Esto debido a que Al-lah es ilimitado, y está más allá de nuestra percepción y comprensión, presuponer cómo adorar a Al-lah es pura especulación que no tiene ninguna base en la realidad; por lo tanto, el ser humano por sí mismo no puede determinar cómo adorar al Creador.

Además, si cada individuo adora a Al-lah de acuerdo con su propio pensamiento, esto eventualmente conducirá a un conflicto en la sociedad. La idea de adoración de un individuo puede ser construir ídolos, y la idea de adoración de otra persona puede ser destruir esos ídolos. Algunos otros considerarían sacrificar la sangre de otros seres humanos, mientras que otros querrán sacrificar a una

Islam: Un completo modo de vida

virgen en el océano o el acantilado. Dado que la adoración es un instinto que debe satisfacerse, todos los individuos se esforzarían por realizarla a su manera, y el resultado inevitable sería una lucha feroz entre las personas. Además, el criterio para el culto de cada uno es puramente subjetivo, por lo que no hay forma de que este conflicto pueda resolverse, excepto si uno domina al otro. En resumen, el resultado de permitir que los seres humanos establezcan la relación de adoración por sí mismos no solo es que tendrían conceptos falsos con respecto a esta, sino que también lucharían unos contra otros por el bien de esos conceptos falsos. Por lo tanto, es incorrecto satisfacer el instinto de adoración de acuerdo con el pensamiento del individuo.

La segunda posibilidad es que los medios de adoración se establezcan a través del consenso de todos los individuos. Sin embargo, ya hemos visto que el ser humano no tiene suficiente conocimiento sobre Al-lah para establecer esta relación. Esto es cierto para cada individuo, así como para el colectivo. Entonces, aunque cada ser humano puede estar de acuerdo con un modo específico de adoración a Al-lah, no hay una base racional para creer que ese es el correcto. Además, la idea de tener un consenso es vaga en sí misma, se requeriría examinar la opinión de cada uno, adoptar las ideas que tienen mayor popularidad y convencer a todos de que las acepten como su estándar, lo que en realidad es imposible. Por lo tanto,

la adoración de Al-lah no puede ser decretada por el consenso de las personas tampoco.

La posibilidad final es que el Creador determine la manera cómo debería ser Él adorado. Como Al-lah es el Creador de la humanidad y el que inculcó el atributo de la adoración en cada individuo, es el único que sabe cómo se satisface mejor este instinto. Además, Al-lah es el único que tiene el conocimiento de cuál es el deber del ser humano hacia él.

Por lo tanto, la única forma en que el ser humano puede satisfacer su instinto de adoración es hacerlo basado en la revelación del Creador, pero esta no es algo que sea enviado a cada individuo. Esto es obvio porque no todos los individuos tienen revelación, muy pocas personas en la historia de la humanidad han afirmado haber recibido revelación alguna vez. El hecho mismo de que los seres humanos hayan desarrollado tantas formas diferentes de adoración indica que la revelación, que uno esperaría ser consistente en sus ideas básicas, no se da individualmente.

La revelación debe llegar a la humanidad a través de individuos específicos encargados por el Creador como Mensajeros. Ellos son necesarios no solo para transmitir el mensaje, sino también para demostrar el método práctico de adorar a Al-lah, porque el instinto de adoración se satisface mediante acciones.

Islam: Un completo modo de vida

Además de esta prueba de la necesidad de Mensajeros, hay otras que también surgen de un estudio de la vida de las personas: los seres humanos, por su naturaleza, son criaturas sociales, deben vivir en sociedades y establecer relaciones entre ellos, estas están orientadas a la satisfacción de las necesidades e instintos del ser humano. Establecemos economías para ganar riqueza y satisfacer nuestro instinto de supervivencia, nos casamos y tenemos hijos para satisfacer el deseo instintivo de preservar la raza humana, hay muchas otras actividades en la sociedad, todas las cuales sirven para satisfacer al ser humano y proporcionarle tranquilidad. El objetivo de cada sociedad debe ser la satisfacción de las necesidades y los instintos de los individuos, dado que estas necesidades e instintos se satisfacen a través de las relaciones, es esencial que se formen de la manera correcta.

Las relaciones en cualquier sociedad están determinadas por el sistema que se aplica, el cual podría ser un producto del pensamiento hecho por el hombre o del Creador de la humanidad. Si uno analiza la historia de los sistemas creados por el hombre, encontrará que son imperfectos, sujetos a sesgos, contradicciones, miopía y cambios según el tiempo y el lugar.

La humanidad nunca ha sido capaz de producir un sistema perfecto apto para establecer relaciones correctas que satisfagan las necesidades e instintos de cada

Islam: Un completo modo de vida

individuo para todos los tiempos. Por el contrario, lo que encontramos son sistemas que conducen a la satisfacción de solo unas elites a expensas de las masas. Las sociedades capitalistas de hoy en día son un claro ejemplo de tal resultado de los sistemas artificiales: las naciones ricas como los Estados Unidos y Gran Bretaña tienen mascotas que están bien arregladas, alimentadas y protegidas en palacios, mientras cientos de miles de ciudadanos de la nación viven en cajas de cartón, comen de la basura de los restaurantes y no tienen atención médica. La realidad de los sistemas artificiales es que cualquier solución que presenten para resolver un problema conduce a más problemas.

La actual “crisis presupuestaria” que enfrenta Estados Unidos es un ejemplo clásico de esto: por su propia filosofía, se conduce a la pobreza a un cierto porcentaje de la población, para tratar de resolver este problema, se desarrolló la idea de la Seguridad Social y Medicare. Sin embargo, hoy encontramos que esos programas han llevado al surgimiento de familias de asistencia social, fraude de seguros y enormes deudas, todos los cuales se han convertido en problemas primordiales en la sociedad y han sido el foco de la llamada crisis presupuestaria. Es imposible que los seres humanos establezcan un sistema para ellos que satisfaga las necesidades de todas las personas y sus instintos por completo.

Islam: Un completo modo de vida

El único medio por el cual los seres humanos pueden vivir de acuerdo con el sistema correcto y productivo, es si ese sistema proviene de Al-lah, el Creador, quien tiene pleno conocimiento del bien y del mal, de lo que traerá prosperidad o desastre. Él es consciente del pasado, presente y futuro. Creó al ser humano y conoce su naturaleza, lo que lo satisfará y lo que lo hará miserable.

Al-lah es capaz de proporcionar un sistema que se dirige a cada ser humano, protege sus derechos y le da ciertas responsabilidades que él es apto para cumplir. Por lo tanto, es Quien debe proporcionar el sistema por el cual los seres humanos organizan sus sociedades y satisfacen sus necesidades e instintos. Este método ha llegado en forma de un mensaje del Creador, no es algo que aparezca mágicamente, de modo que la sociedad comienza a funcionar a través de él de manera inmediata. Estudiar la realidad de hoy es suficiente para entender este punto: los seres humanos, para establecer las relaciones adecuadas entre ellos, necesitan Mensajeros de Al-lah que les transmitan el mensaje y les instruyan sobre su implementación.

La necesidad de Mensajeros también se puede establecer desde el entendimiento de que Al-lah nos crea a todos, y como tales, somos iguales. Por lo tanto, ningún ser humano debería ser soberano sobre otro y nadie

Islam: Un completo modo de vida

debería ser esclavo de otro. De hecho, el único Soberano es Al-lah, y los seres humanos son siervos de Él.

Si pensamos que el ser humano debería legislar por sí mismo en esta vida, entonces comenzamos a poner a algunos hombres a ser reyes sobre los demás. Los filósofos de la cultura occidental argumentan que aunque Dios es el soberano, Él es quien le dio al hombre la capacidad de legislar. Por lo tanto, según ellos, es natural que el ser humano legisle e intente descubrir "la ley de Dios".

Sin embargo, la capacidad del hombre para legislar no es un atributo especial del que esté dotado, más bien, es meramente una extensión de su aptitud para pensar: pensar requiere que el ser humano apruebe juicios, y una vez que los amplía con respecto a las relaciones en la sociedad para ser aplicado, entonces él está legislando. La capacidad de legislar es simplemente una de las funciones del pensamiento.

Además, tener la capacidad de realizar una determinada acción no significa necesariamente que uno tenga el permiso para realizar esa acción. Como ejemplo, solo porque tenemos manos y tienen la habilidad de movernos y agarrar objetos, no significa que podamos tomar cualquier cosa que deseemos, incluso si pertenece a otra persona. Utilizar la mente para legislar en nombre del

Islam: Un completo modo de vida

Soberano requiere una prueba de Su permiso al hacerlo, la que debería venir en forma de un mensaje. Los filósofos occidentales no pueden reclamar ningún mensaje auténtico de Al-lah que les dé este permiso; por lo tanto, su afirmación de que el ser humano debería legislar en nombre de Al-lah es un intento de usurpar la Soberanía de Al-lah.

Además, si se permite que el ser humano legisle, quienes podrán hacerlo son los que tienen el poder y la riqueza para construir la opinión pública y unir a las masas. Serían los poderosos y ricos quienes decidirían por el resto de la sociedad cómo deberían vivir, qué es correcto e incorrecto, bueno y malo, moral e inmoral. El resultado final de esto sería que la mayoría de las personas se convertirían en esclavos de unos pocos de élite.

Este fue el caso cuando la iglesia en Europa reclamó la soberanía del clero y gobernó a la gente por su propia legislación hecha por el hombre. La consecuencia fue que las personas llegaron a ser esclavos de la iglesia en la medida en que no se les permitía pensar, excepto en la forma en que los sacerdotes querían que lo hicieran. Del mismo modo, las sociedades capitalistas que surgieron en Europa después de la disolución de la iglesia como una entidad política también hicieron que algunos hombres fueran soberanos sobre otros. Bajo el pretexto de la democracia inculcaron un nuevo y más poderoso sistema

Islam: Un completo modo de vida

de esclavitud. Ahora la gente tiene la ilusión de la libertad, cuando en realidad, están obligados a vivir de acuerdo con la legislación de unas pocas personas, elegidas para sus puestos debido al apoyo de los ricos y poderosos de la sociedad.

Esta es la consecuencia natural de intentar usurpar la soberanía de Al-lah. Por lo tanto, si los seres humanos desean vivir libres de la esclavitud mutua, deben reconocer a Al-lah como el soberano absoluto sobre ellos, y el único legislador para ellos. Si Al-lah quiere ser El Legislador, entonces necesitamos Mensajeros de Él a través de quienes viene la legislación, porque esta no está sesgada por un grupo u otro, y es el único medio para tener equidad y justicia para todos los seres humanos. El verdadero sentido de libertad se realiza solo cuando reconocemos la necesidad de Mensajeros de Al-lah, determinamos su veracidad cuando vienen, y los seguimos de todo corazón, sabiendo que nos sometemos al Creador de la humanidad y el Universo.

Esta comprensión de la necesidad de Mensajeros lleva al ser humano racional a esperar la aparición de Mensajeros y Profetas, y a establecer un criterio para evaluar su validez cuando llegan. Este criterio no puede ser otra cosa que las credenciales que los Mensajeros presentan, es decir, los milagros.

Islam: Un completo modo de vida

Un milagro es un acto que desafía y trasciende las normas universales y las leyes, es dado por Al-lah a los Mensajeros y Profetas para establecer la autenticidad del mensaje. Como Al-lah es el Creador de todas las cosas, también es el Creador de los atributos que todas las cosas poseen, lo que significa que es el único que puede eliminar estos atributos o dotar a los objetos con nuevos atributos que antes no poseían.

Un milagro ocurriría si una piedra, que tiene el atributo de ser inerte, cobrara vida; o el fuego, que tiene el atributo de producir calor, se volviera frío; o cualquier otra cosa. Estos milagros solo pueden provenir de Al-lah, y sirven como la única prueba de que uno es un Mensajero del Creador. Debemos evaluar la declaración de todas las personas que dicen ser Mensajeros y exponer su falsedad o afirmar su veracidad en función de la ausencia o el testimonio de un milagro asociado con su mensaje.

El milagro que establece a Mujámmad (B y P) como el Mensajero de Al-lah es el Corán. El Corán es un texto árabe, compuesto por el discurso de Al-lah, el cual se ha transmitido de generación en generación, porque él es el Mensajero final para toda la humanidad. Su milagro es tal que aquellos a quienes se les presentaría este mensaje después del tiempo de vida de Mujámmad tendrían una prueba de la veracidad de su afirmación y podrían seguirlo. Aunque el Corán es un texto en árabe, el hecho de que es

Islam: Un completo modo de vida

un libro milagroso puede entenderse incluso sin el idioma árabe, tal como se presenta aquí.

Establecer la convicción intelectual de que el Corán es un milagro de Al-lah, y en consecuencia, declarar nuestra creencia en la Profecía de Mujámmad se puede lograr a través de cualquiera de los tres métodos,

1) Escuchando el Corán, percibiendo su estilo y elocuencia, comprendiendo su aspecto milagroso, y llegando a la conclusión de que proviene de Al-lah, no del hombre.

2) Investigando las posibles fuentes del Corán.

3) Estudiando el Islam y compararlo con otras ideologías, para concluir que el mensaje del Islam no podría haber sido producido por el intelecto humano.

Comprendiendo el milagro del Corán

El Corán es un libro en lengua árabe, su elocuencia y contenido es su milagro, quienes lo escuchan y lo comprenden se dan cuenta de que no puede ser el habla de ningún ser humano. Eso es porque el estilo y la expresividad del Corán no se parecen a los de cualquier trabajo producido por un hombre.

Islam: Un completo modo de vida

No es poesía ni prosa, sino un discurso único sin paralelo en la historia de la literatura árabe. Su contenido analiza el espectro completo de las necesidades, los problemas y las actitudes humanas, manteniendo su relevancia en todo momento. Sin embargo, disfrutar y saborear la naturaleza milagrosa del Corán basado en su elocuencia y estilo solo es alcanzable por aquellos que están bien versados en el idioma árabe. Esto se debe a que el Corán está en ese idioma y debe compararse con otras obras para sentir la singularidad de su discurso, lo que requiere tener un profundo conocimiento de la lengua árabe, la gramática y estar familiarizado con el lenguaje y el estilo de la literatura árabe clásica. Por lo tanto, simplemente hablar en árabe por sí solo no es suficiente.

Establecer el idioma árabe como un prerrequisito para entender la elocuencia milagrosa del Corán no excluye necesariamente la posibilidad de que los no árabe parlantes puedan apreciar algunos aspectos de la elocuencia del Corán a través de un estudio profundo de sus versos. Aquí presentamos ejemplos del estilo y la elocuencia del Corán para dar a aquellos que no saben árabe una visión del milagro que significa.

1. Al-lah dice en Su libro sagrado:

Dijo [su hijo]: "Me refugiaré en una montaña que me protegerá de las aguas". Dijo [Noé]:

"Hoy no habrá nada que pueda protegerlos del mandato de Dios, y solo se salvará aquel a quien Dios le tenga misericordia"; entonces las olas se interpusieron entre ambos, y [su hijo] se contó entre los ahogados. (Corán 11:44)

Este versículo⁴ está hablando del tiempo de Noé y consta de solo diecisiete palabras, en ella Al-lah nos relata todos los eventos del diluvio y sus consecuencias. Nos dice que la Tierra estaba llena de agua y las nubes estaban sobre sus cabezas, entonces Al-lah ordenó a la Tierra que drenara el agua para que no hubiera nubes. La Tierra y el Cielo cumplieron con este mandato de tal manera que ya no hubo inundaciones y la nave de Noé se posó en una montaña. Al-lah nos informa que el pueblo de Noé se salvó de sus opresores, así como el hecho de que estos fueron destruidos.

Todas estas ideas se expresan en un solo verso, con oraciones muy cortas, utilizando seis conjunciones, sin repetición o vacilación, en la excepcional elocuencia y el estilo del Corán. De hecho, se informa que cuando Ibn Muqaffah, una persona comisionada por algunos árabes

⁴ El Corán se encuentra dividido en capítulos y versículos, llamados en árabe Sura y Aya.

para producir un texto o poesía del nivel del Corán, escuchó esta aleya recitada por una persona, abandonó su esfuerzo y se sometió a la superioridad de la elocuencia del Libro Sagrado.

A menudo se dice que una imagen vale más que mil palabras. Sin embargo, cuando se trata del Corán, con el uso de muy pocas palabras, Al-lah nos proporciona descripciones vívidas de eventos complejos como el de una batalla en uno de sus capítulos: Al-lah describe la escena de una batalla de tal manera que el lector podría visualizar no solo una instantánea de ella, sino todo el curso de la batalla.

Al-lah dice:

Juro por los corceles que se lanzan relinchando, y arrancan chispas con sus cascos, y sorprenden al amanecer, levantando una nube de polvo, e irrumpiendo en las filas del enemigo. (Corán 100:1-5)

Al-lah nos detalla la energía de los caballos mientras resoplan en anticipación y las chispas que surgen del choque de sus pezuñas contra las piedras en el suelo en su feroz carga contra el enemigo. El telón de fondo es la primera luz del amanecer, y la táctica es sorprender a los contrincantes. El polvo se está acumulando detrás de ellos cuando una gran tropa ataca las arenas del desierto, y los

Islam: Un completo modo de vida

caballos muestran una obediencia total a sus amos mientras cabalgan valientes y disciplinados. La elocuencia con la que el Corán relata esto es extraordinario, solo se usan diez palabras para describir toda esta escena, pero una explicación exhaustiva de su significado, en árabe o en cualquier otro idioma, requeriría páginas.

Estos son solo algunos ejemplos del estilo milagroso del Corán y su capacidad para expresar muchos significados en muy pocas palabras sin comprometer su fluidez. Por lo tanto, no es de extrañar que cada poeta árabe, musulmán y no musulmán, memorice o lea el Corán. Además, la elocuencia del Corán es tal que, incluso si uno no comprende su significado o no conoce el idioma árabe, al escucharlo se dará cuenta de que es un texto único y apreciará su belleza.

Además del estilo del Corán, su contenido también es de naturaleza milagrosa. El Corán nos habla de tantos fenómenos en esta vida que aún no se conocían en la época de Mujámmad.

EL Mensajero de Al-lah no pudo producir un texto que cubriera campos tan vastos como astronomía, geología, embriología, botánica, entomología, historia y principios sociales, económicos y políticos. Algunos ejemplos de la dirección del Corán sobre cuestiones específicas se presentan aquí.

2. Al-lah dice:

Luego extendió la tierra. (Corán: 79:30)

En este versículo, Al-lah usó la palabra *dajaja*, que en árabe puede significar expansión, diseminación u ovoide, es decir, no perfectamente una esfera. Sin embargo, en el momento de la revelación del Corán, el siglo VII de la Era Común, nadie había visto la Tierra desde el espacio para saber que no era plana o incluso que no era una esfera perfecta. Independientemente de la definición de la palabra *dajaja*, el versículo tiene perfecto sentido, los árabes en el momento del Profeta entendieron que la tierra se había extendido y eso es lo que vieron cuando miraron en el horizonte.

Esto es aplicable hoy, sabemos que la Tierra es un globo terráqueo, pero no una esfera perfecta que se ve dispersa, y eso todavía está en línea con el significado. Además, si uno mira la tierra desde el suelo, ve que está extendida, y si uno mira la Tierra desde el espacio, ve que tiene forma de huevo. Esto es un testimonio de la exactitud de las ideas presentadas en el Corán, así como de la relevancia del Corán para todas las personas en todo momento, independientemente del nivel de su conocimiento. Por lo tanto, la pregunta que surge es dónde obtuvo Mujámmad esta información, cuando, antes que él, no había nadie que afirmara tener tal idea.

3. Al-lah dice,

[Dios creó] los caballos, las mulas y los asnos como montura y para que se luzcan con ellos. Y creó muchas otras cosas que no conocen. (Corán 16:8)

En este versículo, Al-lah nos informa sobre los modos de transporte que Él ha creado para nosotros, así como el hecho de que estas cosas son muy hermosas para el hombre. Dice que Él también crea aquello que tú no sabes.

Si el Corán fuera escrito por Mujámmad, no tendría sentido que dijera esto, ya que nunca habría conocido otro modo de transporte aparte de los animales y los barcos de los que Al-lah habló en otras aleyas, tampoco tendría ninguna base para esperar el surgimiento de nuevos modos de transporte. De hecho, sabemos que los medios de transporte como la bicicleta, el automóvil o el avión, no se inventaron hasta casi un milenio más tarde. Cuando Al-lah nos informa que ha creado otros medios de transporte de los que todavía no tenemos conocimiento, llegamos a apreciar el hecho de que incluso los transportes actuales son gracias a la misericordia de Al-lah. Además, el versículo nos habla de nuevos modos que aún no se han desarrollado, lo que lo hace relevante en todo momento.

Islam: Un completo modo de vida

Al-lah también nos habló de otras cosas, como el proceso de desarrollo que el ser humano atraviesa en el útero. La descripción es exacta con lo que sucede en el vientre de la madre, tal como lo explican los científicos hoy en día y está relacionado en los textos de medicina. De hecho, el famoso embriólogo Moore, en su libro *Embryology*, comenta sobre la descripción notablemente precisa que el Corán brinda para el cigoto en desarrollo.

En todos estos ejemplos, el aspecto milagroso no es solo el contenido, sino también la manera en que se presenta: es lo suficientemente profundo para que los científicos y otros intelectuales lo aprecien, pero sencillo a la vez, como para que un beduino de hace 1400 años lo entendiera y notara su elocuencia.

Este es el milagro del Corán, el discurso del Creador Al-lah y es la prueba más allá de cualquier duda de que Mujámmad es el Mensajero de Al-lah.

Investigando las posibles fuentes del Corán

Otro medio para afirmar que el Corán es de Al-lah es investigar sus fuentes potenciales y determinar cuál de ellas podría haber producido tal discurso. Mujámmad afirmó que el Corán es de Al-lah. Por lo tanto, esto nos presenta dos posibilidades: 1) Mujámmad es un mentiroso, y el Corán lo escribió él o uno de los árabes, 2) Es

verdadero, y el Corán es de Al-lah y tenemos que creer en él como un Profeta.

Aquellos que afirman que Mujámmad o uno de los árabes produjeron el Corán no tienen evidencia para apoyar su reclamo. En primer lugar, si un árabe que no sea Mujámmad produjo el Corán entonces, ¿quién es él? ¿Por qué no hay ningún registro en la historia de su nombre? ¿Cómo se comunicó esa persona con Mujámmad? Está bien documentado que la revelación llegó al Mensajero de Dios en muchas situaciones. Descendió sobre él en su casa, en el campo de batalla o en la mezquita (lugar de culto), mientras viajaba, y en otros momentos y lugares. Entonces, como un total desconocido se comunicó con Mujámmad sin que nadie sea testigo de tal cosa. Los partidarios de la idea de que un árabe produjo el Corán y se lo dio a Mujámmad no tienen nada en lo que apoyarse, sino acusaciones falsas sin siquiera un atisbo de evidencia que las corrobore. Además, sabemos que ningún árabe fue capaz de enfrentar el desafío del Corán para producir algo así.

Si dudan de lo que le he revelado a Mi siervo traigan un capítulo [del Corán] similar, y recurran para ello a quienes toman por socorredores en lugar de Dios, si es verdad lo que afirman. (Corán 2:23)

Islam: Un completo modo de vida

Si un árabe produjo algo del nivel del Corán, entonces uno esperaría que ya fuera famoso entre la gente, que su estilo fuera familiar, que otros estudiaran con él o le enseñaran. Al menos esos profesores o estudiantes deberían haber sido capaces de reconocer el estilo del Corán como suyo, incluso ser competentes para producir algo similar ya que todos los esfuerzos humanos pueden ser superados por otros más tarde o al menos imitados.

No ha sido el caso. Además, es un hecho histórico establecido que el Corán se reveló durante 23 años, sus capítulos fueron revelados en el transcurso de mucho tiempo. De hecho, algunos capítulos tienen versículos que se revelaron en tiempos completamente diferentes, entrelazados en muchos lugares diferentes sin interrumpir el flujo o la elocuencia de la sura.

Esto sería equivalente a que alguien escriba una novela maestra escribiendo una página o un párrafo aquí y allá, una hazaña imposible para un individuo. Además, el habla y la escritura humana tiene la característica de que mejora con el tiempo, el estilo es más elocuente. Sin embargo, vemos que el Corán mantiene el mismo nivel excelente en todo el texto, aunque el tono del discurso puede variar de un capítulo a otro, nadie puede decir que el último tiene un estilo mejor o peor, o es más o menos elocuente que las primeras aleyas reveladas de todo el Corán, que corresponden al capítulo La Célula Embrionaria. Por lo

tanto, el Corán no puede ser de ninguno de los árabes ni de ningún otro ser humano.

El Corán tampoco puede ser obra de Mujámmad porque él también es uno de los árabes, además era conocido por ser analfabeta, nunca aprendió, ni nadie le enseñó, a leer o escribir. No podría haber producido un discurso que supere el de todos los intelectuales de los árabes, pasados y presentes.

Otra evidencia para apoyar esta conclusión es el hecho de que hay miles de jadicés⁵, que documentan las palabras de Mujámmad, pero estos no se consideran milagrosos en su discurso; sino que son del estilo del habla humana. Es imposible que Mujámmad sea capaz de mantener esta diferencia entre su discurso y la revelación del Corán.

Además, si el Profeta produjo el Corán, ¿por qué iba a producir versículos que realmente lo amenazaban?, tal como aquel en el que Al-lah dice:

Si [el Profeta] hubiera atribuido algo falsamente a Mi Mensaje, lo habría apresado severamente, luego le habría cortado la arteria vital. (Corán 69:44-46)

⁵ Jadiz, pl. Jadicés: dichos del profeta Mujámmad.

¿Por qué Mujámmad se pondría deliberadamente en una posición que podría haber amenazado su credibilidad, como el incidente relacionado con Capitulo de la caverna? Mujámmad, en contestación a un desafío de los paganos, les había dicho que les daría la respuesta mañana, asumiendo que Al-lah le enviaría la revelación para entonces. Sin embargo, se vio obligado a esperar tres días, después de lo cual Al-lah reveló los versículos dirigiéndose al desafío de los incrédulos junto con una aleya recordando al Profeta,

“No digas acerca de algo: "¡Haré tal cosa!" Salvo que agregues: "¡Si Dios quiere!" Pero si te olvidas de mencionar a tu Señor, invoca su nombre y reza diciendo: "Ruego a mi Señor que me guíe a la vía más recta".” (Corán 18:23-24)

Al-lah también culpó al Profeta de otras cosas, como alejarse del ciego y jurar dejar algunas acciones permitidas para complacer a sus esposas. Ninguna de esas cosas serviría para nada si él hubiera estado produciendo el Corán todo el tiempo y engañando a la gente.

[Dice el ángel Gabriel:] "Los ángeles no descienden sino por orden de tu señor. Él conoce nuestro presente, pasado y futuro. Tu Señor nunca olvida". (Corán 19:64)

Islam: Un completo modo de vida

Esta aleya fue revelada en respuesta a la pregunta de Mujámmad a Gabriel⁶ sobre por qué no había venido a él en algún momento específico, si el profeta hubiera escrito el Corán por sí mismo, ¿con qué propósito pensaría en tales versículos y fabricaría el incidente que lo rodea?

El Corán hizo muchas declaraciones, algunas de las cuales eran absurdas para el profeta Mujámmad, por ejemplo, en Capitulo Las Fibras de Palmera Al-lah condenó a Abu Lahab y a su esposa al Fuego del infierno:

¡Maldito sea Abu Lahab y que perezca! No le servirán de nada su poder ni sus bienes materiales. Será arrojado en el fuego llameante junto con su mujer, la que acarrea espinas, que llevará en su cuello una cuerda de fibras de palmera. (Corán 111:1-5)

Aquí, el Corán promete que Abu Lahab y su esposa nunca aceptarán el Islam. ¿Cómo lo sabría Mujámmad? ¿Cómo iba a saber que Abu Lahab no declararía hipócritamente su creencia en la doctrina islámica de manera que todas las personas pensarían que el Corán estaba equivocado? Además, si Mujámmad fuera a producir tal aleya, se esperaba que él los produjera sobre

⁶ El ángel Gabriel

Islam: Un completo modo de vida

otros enemigos tan acérrimos en su odio durante el período de la Meca, como Abu Jahl y Abu Sufyan. Sin embargo, Al-lah no reveló aleyas nombrándolos porque Al-lah sabía que Abu Sufyan se convertiría en musulmán y porque Abu Jahl pudo haber tomado la declaración de fe hipócritamente. Solo Al-lah podría haber sabido con certeza que Abu Lahab sería demasiado arrogante para hacer cualquiera de esas dos cosas.

Del mismo modo, el Corán hizo muchas otras predicciones, como la derrota de los bizantinos por los romanos y el regreso de Mujámmad a la Meca como gobernante. Es imposible que Mujámmad haya sabido que los romanos y los persas incluso tendrían una guerra dentro del período de 10 años especificado por la aleya, y mucho menos saber que los romanos tendrían éxito. Además, ¿cómo iba a saber Mujámmad que viviría lo suficiente como para regresar a La Meca? ¿Cómo iba a saber que sería lo suficientemente exitoso como para vencer el poder de los Quraish? Si alguna de esas profecías no se hiciera realidad, todo el mensaje del Islam se habría desbaratado.

Por lo tanto, estas evidencias reafirman que Mujámmad no pudo haber escrito el Corán, un libro lleno de conocimiento y sabiduría, que está más allá de la capacidad de cualquier nación o ser humano. Por lo tanto,

Islam: Un completo modo de vida

Mujámmad no puede ser considerado un mentiroso y debe ser creído como un Mensajero de Al-lah.

EL ISLAM COMPARADO CON OTRAS IDEOLOGÍAS

Los musulmanes y los no musulmanes reconocen que el Islam es una ideología, es una forma de vida integral que organiza todos los asuntos de la humanidad, que proviene de antes de que existieran otras ideologías en el mundo. Los romanos, los persas, los árabes y otras naciones, antes del surgimiento del Islam, no tenían una ideología sobre la base de la cual dirigían sus asuntos. Más bien, los gobernantes autoritarios o los jefes tribales, implementaron sus caprichos y deseos y protegieron sus intereses personales o familiares, dirigiendo todas las sociedades del mundo de manera despótica.

Un estudio del surgimiento histórico de las ideologías en Occidente demuestra que se necesitaron muchos siglos, las ideas de muchos pensadores individuales, y esfuerzos grupales para dar nacimiento a las ideologías del capitalismo y el comunismo. Además, estas ideologías surgieron casi 1100 años después del Islam. Los dos tratados de gobierno de John Locke fueron escritos en el siglo XVII, y no llegaron a implementarse sus ideas hasta casi el final del siglo XVIII. Se necesitó de los trabajos de muchos filósofos como Locke, Russo, Adam Smith y otros desarrollar solo el marco teórico de la ideología capitalista,

Islam: Un completo modo de vida

y después les llevó otro siglo establecerse en forma de los estados nacionales que implementaron el capitalismo y el comunismo. Con el paso del tiempo, estas ideologías han evolucionado, adoptando nuevas ideas y descartando las arcaicas.

Sin embargo, si uno mira a la ideología islámica, sus orígenes, su establecimiento, sus logros y sus sistemas, y lo compara con las occidentales, fácilmente llegaría a la conclusión de que es imposible que la ideología islámica se originara en el pensamiento humano.

En primer lugar, el Islam vino a través de una sola persona, Mujámmad. El Islam se originó con sus esfuerzos y fue él quien lo llevó inicialmente al pueblo árabe con el que vivió, y luego al resto de la humanidad. Las ideas que trajo contrastaban con el status quo, y la resistencia a su llamado fue feroz. Sin embargo, su lucha fue exitosa, y después de trece años, pudo establecer la ideología islámica en la forma de un estado e implementar sus sistemas. Sus logros, sin embargo, van más allá de esto. Nueve años después del establecimiento del Estado Islámico, toda Arabia practicaba el Islam y los ejércitos musulmanes estaban en los límites de los imperios romano y persa.

En el momento de la muerte de Mujámmad, diez años después de establecer el Estado y solo veintitrés años

Islam: Un completo modo de vida

después de que comenzó a llamar al pueblo al Islam, la ideología islámica estaba completa. Mientras que las otras ideologías han evolucionado con el tiempo a través de las contribuciones de muchos pensadores y políticos, el Islam se ha mantenido en su forma original incluso hasta hoy, 1400 años después. Sin embargo, el Islam aún puede abordar los problemas en la sociedad de una manera relevante y práctica. La ideología islámica con sus fuentes originales continúa sirviendo como base para resolver nuevos problemas que ocurren en la sociedad debido a las condiciones cambiantes bajo las cuales vive la humanidad.

Por lo tanto, el Islam no solo fue traído por un hombre, también fue establecido por él, y logró superar las dos superpotencias en el mundo dentro de trece años después de su establecimiento, y también sigue siendo relevante y práctico hasta el día de hoy sin ninguna adición o sustracciones de eso. Estos son atributos imposibles de las ideologías hechas por el hombre y la historia, tanto del capitalismo como del comunismo, dan fe de este hecho. Los sistemas artificiales, debido a su deficiencia inherente, se revisan constantemente para mantener su aplicación. Todos estos hechos prueban sin ninguna duda que el Islam debe ser de alguien que no sea el hombre mismo, es decir, el Creador, Al-lah, cuya existencia ya ha sido probada.

Estas son las evidencias que prueban de manera concluyente que el Corán es la palabra de Al-lah: los

árabes y los no árabes pueden entenderlo. Es incorrecto afirmar que solo un árabe puede tener la creencia concluyente en la autenticidad del Corán debido a las evidencias detalladas presentadas anteriormente. Apelar al intelecto que es común entre todos los seres humanos, es prueba suficiente contra aquellos que niegan la verdad de que el Corán es de Al-lah.

Establecer el Corán como un milagro tiene profundas implicaciones, la primera, que Mujámmad es el Mensajero de Al-lah, y que el Corán es una fuente confiable de información, ya que es una revelación de Aquel cuyo conocimiento no tiene límites. Por lo tanto, todo lo que el Corán nos informa se toma como una prueba absoluta y se convierte en parte del credo. Así se establece la creencia en la existencia de los ángeles, los Profetas y Mensajeros anteriores, el Día del Juicio, y el Cielo y el Infierno.

El Corán también nos informa de que no habrá más Profetas o Mensajeros después de Mujámmad (B y P) y que el Islam es el mensaje final para toda la humanidad. Además, aceptar a Mujámmad como un Mensajero es afirmar su veracidad y seguirlo en lo que él nos ordenó en nombre de Al-lah, el Creador. El discurso de Mujámmad (B y P) se conoce como la *Sunna*, y el Corán y esta Sunna juntos comprenden la revelación, que es la única referencia en el Islam.

Islam: Un completo modo de vida

Una vez que el Corán se establece como una revelación de Al-lah, tiene prioridad sobre la mente humana en el conocimiento que produce, por lo tanto, la mente no puede usarse para juzgar el texto de la revelación. Esto se debe a que el conocimiento de Al-lah es infinito, mientras que el conocimiento del ser humano es limitado e imperfecto. En consecuencia, el texto de la revelación, habiéndose establecido su autenticidad de manera racional, es superior al intelecto.

Tanto el razonamiento como la revelación (Corán y Sunna) resuelven productivamente los pensamientos e ideas con respecto a la existencia de los seres humanos y del universo. Las personas reconocen intelectualmente que todo en este mundo, incluido uno mismo, se crea, y que antes de esta vida, está Al-lah, el Creador. Se convence de que su relación con Al-lah depende de Él en busca de guía, de un mensaje que le proporciona los medios para adorar a Al-lah, organizar su vida personal y gobernar la sociedad en la que vive.

Su propósito se convierte en la obediencia y la adoración a su Creador. Se da cuenta, a través del conocimiento que le llega por medio de la revelación, que después de la muerte en esta vida, será resucitado, se presentará ante Al-lah en el Día del Juicio, y será llamado a dar cuenta de sus acciones. Por lo tanto, tiene la certeza de su creación,

Islam: Un completo modo de vida

siente tranquilidad en el propósito de su vida, y espera lo que hay después.

Estas ideas constituyen el credo islámico y están abarcadas por el testimonio de creencia (shajada) que debe pronunciarse para que uno entre al Islam, y que dicen así:

**DOY TESTIMONIO DE QUE NO HAY DEIDAD
SINO AL-LAH, Y ATESTIGUO QUE MUJÁMMAD
ES EL MENSAJERO DE AL-LAH**

A través de la convicción y la pronunciación de esta simple, pero rica declaración, se transforma el pensador superficial en un iluminado, el arrogante en el humilde, el desafiante en el obediente y el incrédulo en el creyente.

El sistema islámico

El sistema islámico aborda la pregunta fundamental sobre la cual cada ser humano siente curiosidad, además organiza los asuntos de los seres humanos, como individuos, también como comunidades y sociedades. Para definirlo, podemos decir que el Islam puede entenderse como “una forma de organización o práctica social, económica o política”, o “un conjunto organizado de

Islam: Un completo modo de vida

doctrinas, ideas o principios, por lo general destinados a explicar la disposición o el funcionamiento de un todo sistemático”. Este sistema es un elemento básico de la ideología islámica y solo puede ser adoptado a partir de las fuentes de la ley islámica: el Corán y la Sunna.

Debido a que el Sistema Islámico se dirige a los seres humanos, es esencial entender primero su naturaleza, antes de mirar el enfoque del Islam al tratar con los asuntos. Al observar las vidas de las personas y al estudiar sus necesidades, las relaciones que forman y las actitudes que poseen, nos es posible comprender los aspectos fundamentales de su naturaleza. Vemos que realizan ciertas funciones esenciales para su supervivencia como comer y beber, librarse de los desechos, respirar y dormir. Estas son las necesidades biológicas básicas que todo ser humano debe satisfacer. Si quedan insatisfechas o son reprimidas indefinidamente, esto llevará a la muerte.

Además, los seres humanos tienen un comportamiento instintivo que los hace construir relaciones, a mantener su supervivencia y a expresar sus sentimientos de miedo, amor, devoción, ira, etc. Entre las muchas relaciones que formamos, una de ellas es la de santificación de un ser u objeto específico. Esto es característico de nosotros, abarcando todo el espectro de la cultura y el tiempo, y sirve como evidencia de que la adoración es una conducta instintiva del ser humano. Por lo tanto, ya sea dinero, una

Islam: Un completo modo de vida

vaca, un ídolo o un héroe deportivo, o el Creador, Al-lah, cada individuo se dedica a algo, convirtiéndolo en el centro de su existencia.

La complejidad de la vida humana se extiende más allá de la relación con el Creador. Gran parte de nuestro esfuerzo se dirige a ganar riqueza, ejercer autoridad y proteger nuestras vidas y propiedades. Estas y acciones similares son el resultado de un instinto de supervivencia, porque es a través de esto que aseguramos nuestras vidas. El instinto de supervivencia también es la fuente de nuestros sentimientos de ira, miedo, orgullo, etc. En cuanto a los deseos sexuales, los sentimientos maternos y paternos, y las emociones como el amor y la compasión surgen de la intuición por preservar la raza humana.

El ser humano, habiendo sido creado con estas necesidades e instintos biológicos, hace un esfuerzo por satisfacerlos completamente a través de sus acciones. Dado que los seres humanos se organizan en sociedades, es crucial que establezcan un orden que garantice la satisfacción de las necesidades e instintos de cada individuo, al tiempo que se preserve la integridad de la sociedad en su conjunto. A lo largo de la historia, muchas personas han emprendido esta tarea, y sus esfuerzos han llevado a sistemas como capitalismo, democracia y comunismo. Todas estas ideologías hechas por el hombre han fallado, en el sentido de que nunca han sido capaces

Islam: Un completo modo de vida

de proporcionar bienestar para cada individuo, ni han producido sociedades que promuevan la justicia, la compasión y la felicidad de la gente.

El Islam, siendo la revelación de Al-lah, se dirigió al ser humano con un conocimiento seguro de esta naturaleza, y por lo tanto, produjo un sistema capaz de organizar la vida del hombre de la manera correcta, productiva y progresiva. Se dirige al individuo como ser humano con necesidades biológicas e instintos que requieren satisfacción, el sistema islámico es el mecanismo a través del cual estas necesidades e instintos se satisfacen de manera óptima, mientras se mantiene un orden social que preserva la dignidad y el honor.

El sistema islámico se puede entender a través de su método de organizar las diferentes relaciones que los seres humanos forman. La relación que el Islam establece entre el individuo y el Creador proporciona los medios para satisfacer el instinto de adoración. Además, el Islam organiza los asuntos personales como la ropa que le gusta usar, los alimentos que come y cómo mantiene su salud. El Islam tiene un sistema económico, político y social que regulariza las relaciones que los seres humanos establecen con cada uno para vivir como sociedad.

Al organizar estas relaciones de acuerdo con la naturaleza humana, el Islam no suprime ninguna de las

Islam: Un completo modo de vida

necesidades o instintos del hombre ni los deja sin restricciones. En cambio, los canaliza en la dirección correcta, asegurando su satisfacción para cada individuo mientras protege la dignidad de la sociedad como un todo.

El enfoque del Islam sobre los problemas del hombre es preventivo, estructurando la sociedad para eliminar la posibilidad de depravación social y moral, explotación económica, corrupción política y otros vicios. La sociedad islámica, sin embargo, no es una utopía donde cada individuo es perfecto. Debido a la naturaleza misma del ser humano, es inevitable que ocurran algunos problemas, pero son poco frecuentes bajo el sistema islámico. Para lidiar con estos incidentes, el Islam emplea un sistema legal que sirve tanto como un obstáculo para el desarrollo de los crímenes, como un medio de arrepentimiento para el que transgrede los límites establecidos por Al-lah.

LA ADORACIÓN EN EL ISLAM

La adoración (Ibada) es la relación entre el ser humano y Al-lah, y tiene dos aspectos: uno es la santificación mediante actos específicos, como la oración, y la otra es la adhesión a las leyes de Al-lah en los asuntos de la vida, como respetar a los padres, evitar la usura / interés y cumplir con el código de vestimenta. Ibada, entendida como la obediencia y la santificación, era el tema de todos los Mensajeros enviados a la humanidad, desde Adán hasta Mujámmad, aunque las reglas específicas reveladas a cada Profeta y sus seguidores variaban.

Las acciones de Ibada que están destinadas a santificar al Creador son los medios por los cuales el ser humano satisface el instinto de adoración. Sin embargo, estas acciones no pueden basarse en el propio pensamiento del ser humano, ya que por sí mismo, el hombre no tiene conocimiento de cómo debe construirse la relación entre él y Al-lah. Por lo tanto, todas las acciones de Ibada se toman del Mensaje: el Corán y la Sunna, sin sumar ni restar nada, ni exigir una justificación racional para ellas, como preguntar cuáles son los beneficios de la oración antes de aceptar rezar, etc.

El mensaje del Islam establece Ibada en cinco obligaciones básicas,

Islam: Un completo modo de vida

- La declaración del testimonio de que no existe una deidad digna de culto sino Al-lah y que Mujámmad es el Mensajero de Al-lah. Esta es la base del Islam en su totalidad.

- El establecimiento de la oración por parte del individuo y la comunidad con todas sus reglas y prerequisites.

- El pago de Zakat, una obligación financiera anual pagada por los musulmanes sobre la riqueza específica o el capital que poseen, que excede un límite específico, a las categorías explicadas en la revelación. Los detalles de esto están más allá del alcance de este libro.

- Ayuno durante el mes de Ramadán.

- La peregrinación a La Meca (Hajj) una vez en la vida para aquellos con los medios para hacerlo.

A través de estas acciones, el ser humano adora al Creador y convierte esto su objetivo supremo. Él hace a Al-lah su Maestro y se reconoce a sí mismo como el esclavo de Al-lah, liberándose de la esclavitud de cualquier otra cosa. La intención es lo que transforma estas acciones de simples rituales a actos de adoración y devoción al Creador. Por lo tanto, la intención debe ser santificar al Creador solamente, y no para ningún otro propósito. Además, estos actos de adoración son fijos y no están

Islam: Un completo modo de vida

sujetos a cambios porque fueron revelados en el último mensaje a la humanidad, el Islam.

A diferencia del cristianismo y otras religiones, el Islam no acepta la noción de que haya un conflicto entre la materia y el espíritu en el ser humano. La espiritualidad en el Islam es hacer que los mandamientos y las prohibiciones de Al-lah sean la base de las acciones de uno, por lo tanto, ganar dinero, casarse, usar buena ropa, si se hacen de acuerdo con la ley islámica, se consideran mezclar materia y espíritu, y son recompensados. Como no hay conflicto entre lo material y el espíritu, el Islam no crea un conflicto dentro del ser humano al obligarlo a descuidar las necesidades y los instintos que deben satisfacerse. Más bien, el Islam ordena a la persona que los satisfaga, no los reprima, de la manera legal basada en los mandamientos de Al-lah.

El Islam también considera que el ser humano nació libre de pecado. De hecho, él no es responsable hasta que llegue a la edad de la pubertad y esté en plena conciencia de sí mismo. La perspectiva islámica entra en conflicto con el concepto cristiano de pecado original que considera al hombre como intrínsecamente pecaminoso, llevando el “pecado” de Adán de generación en generación. Desde el punto de vista islámico, cada ser humano es responsable de sus propias acciones y ningún alma soportará la carga de otro. Al-lah es justo, misericordioso e indulgente, y solo

Islam: Un completo modo de vida

ordena el arrepentimiento para el perdón de los pecados, sin la necesidad de que Jesús, o cualquier otra persona, sea ofrecido como sacrificio por las faltas de los demás.

Tampoco hay Iglesia, como institución. Por el contrario, los musulmanes tienen mezquitas, lugares para realizar oraciones en congregación y discutir los asuntos de la nación. Tampoco hay división de personas en las clases de clérigos y laicos. La relación entre el ser humano y Al-lah es directa, desprovista de intermediarios institucionales o individuales. No hay hombres santos en el Islam, ni vestimenta sagrada, ni símbolos sacros para vestir. El individuo es admirado y respetado por su conocimiento y obediencia a Al-lah.

El estudio islámico es un derecho para todos, hombre o mujer, viejo o joven, e incluso es una obligación para la comunidad en general. Por lo tanto, el Islam no tiene conflicto entre la vida religiosa y pública, no hay tolerancia para crear una jerarquía de fieles, y ninguna clase o persona para actuar como mediadores entre el ser humano y su Maestro, Al-lah.

El concepto islámico de adoración es simple y fácil para el ser humano. Satisface su instinto y le proporciona dirección en el resto de sus asuntos. Es el tipo de adoración que el mundo necesita hoy en día.

EL SISTEMA POLÍTICO EN EL ISLAM

El asunto de la política en el Islam ha sido un tema de mucha controversia tanto en los medios como en los círculos intelectuales alrededor del mundo; este fenómeno se debe al hecho de que la política, es decir, la organización de los asuntos de la gente, hacen parte integral de la ideología islámica. El Islam rechaza la noción de secularismo y del hombre como creador de leyes.

Un precepto básico del credo islámico es que todos los asuntos de este mundo deben estar basados en los mandatos y prohibiciones del Creador Al-lah, de ahí que el sistema político islámico sirve como mecanismo para que la ley islámica sea aplicada y los asuntos de la gente sean administrados apropiadamente.

La estructura de las leyes son parte integral del sistema político y está basada en cuatro principios:

1. La Soberanía o autoridad para legislar pertenece únicamente al Creador, Al-lah. Es por esto que en Islam se niega la idea de la democracia y el rol de las asambleas legislativas. Se recurre a los textos revelados, el Corán y la Sunna, como únicas fuentes para extraer soluciones a los problemas que se presentan en la sociedad.

2. La autoridad para gobernar es de la Umma (la gente) y por ello, los musulmanes son los responsables de asegurar que todos los asuntos sean administrados en concordancia con el Islam y tienen el derecho de designar una cabeza de Estado, el Califa, para que gobierne.

Tanto hombres como mujeres musulmanas, comparten este derecho, así como también formar partidos políticos basados en el Islam. Esto diferencia al Islam de una teocracia en la cual el gobernante es la sombra de Dios sobre la Tierra y dirige en Su nombre. Por eso un gobierno islámico no es un Estado teocrático, más bien es un Estado ideológico basado en el Islam. Además, los musulmanes eligen representantes que también responsabilizan al gobernador de la ley islámica, lo asesora y expresa las quejas de la gente hacia él, esto se conoce como la asamblea consultativa o *Majlis al Shura*.

3. Los musulmanes deben tener solo un Califa, todos los musulmanes constituyen una nación, y el sistema político islámico los unifica para que designen un dirigente que vele por sus asuntos. El Califa a su vez debe nombrar gobernadores, jueces, asistentes y un equipo administrativo que lo ayuden en la ejecución de las actividades del Estado.
4. El Califa tiene el derecho de adoptar leyes que se deriven de los textos sagrados y de promulgarlas en la sociedad. Su adopción con respecto a los asuntos

Islam: Un completo modo de vida

públicos es vinculante para todos los ciudadanos, siempre que tenga pruebas del Corán y la Sunna.

En estos cuatro principios es construido el sistema legislativo y todos los asuntos del Estado son ejecutados apropiadamente. Es un método único, que no establece la soberanía de ningún ser humano, ya sea el Rey, el Emperador o las masas. No puede ser llamado estado teocrático porque no hay clérigos a quienes se les reserve la soberanía, ni un líder que pretenda gobernar por derecho divino.

El sistema político islámico asegura la aplicación de todas las leyes islámicas, y de su sistema social y económico. Algo crucial para tener éxito en la aplicación del Islam es que todos los sistemas deben ser aplicados simultáneamente ya que todos se entrelazan como hilos en un tejido para producir una forma de vida correcta, potente y completa.

Los regímenes actuales en el mundo musulmán, sin embargo, no cumplen con los criterios para establecer un Estado Islámico, empleando los sistemas económicos capitalistas o socialistas, tomando la autoridad del pueblo por la fuerza y adoptando reglas en clara contradicción con la ley islámica.

EL SISTEMA SOCIAL EN EL ISLAM

El sistema social en el Islam está orientado hacia la preservación de la raza humana y la protección de la sociedad. Dado que la raza humana está formada por hombres y mujeres, el Islam define la relación entre ellos, estableció sus derechos y sus responsabilidades y promete a cada uno la recompensa del paraíso por someterse a su Creador.

El Islam reconoce la importancia de la familia y establece leyes con el objetivo de protegerla, la familia se construye a través de un contrato legal de matrimonio entre un hombre y una mujer, esta definición sobre la familia es algo fijo refutando ideas de matrimonios del mismo sexo o compartir parejas algo que se está volviendo prevalente en las sociedades occidentales. El Islam reconoce el instinto sexual de y lo dirige para que hombres y mujeres, los satisfagan a través del matrimonio y prohíbe cualquier actividad sexual fuera de él.

Además, el Islam establece muchas pautas para la relación entre hombres y mujeres con el fin de prevenir el adulterio y la fornicación. El Islam establece un código de vestimenta para todos que preserva su dignidad y su honor. Las mujeres no son consideradas como objetos sexuales ni son tratadas de acuerdo a su apariencia, sino que se

basan en su personalidad y en la conciencia de su Creador, Al-lah.

Sin embargo, mirando a Occidente, vemos que el valor de la mujer está relacionado con su atractivo sexual. De hecho, este es una fuente importante de dinero para muchas empresas, e incluso el gobierno que recauda impuestos sobre los burdeles legalizados en Las Vegas. Las mujeres, para pagar la escuela o mantener a sus familias, a veces son empujadas a trabajar en clubes en donde bailan desnudas frente a los hombres.

Incluso se les dice que esto no es algo de qué avergonzarse, sino que representa el hecho de que están libres de las cadenas de la vieja forma de pensar sobre la mujer y su sexualidad. Sin embargo, la mujer terminó con nuevos grilletes que la utilizan como herramienta de marketing. Un ejemplo de ello es la “noche de damas” en clubes y bares, cuando las mujeres reciben admisión gratuita sin otra razón que traer más clientes masculinos. Además, la industria del entretenimiento y la publicidad se basa en la explotación de las mujeres como objetos sexuales. Todas estas cosas han creado un ambiente hostil para las mujeres en varios los aspectos de su vida. En el trabajo, en las fuerzas armadas y en las calles, se enfrentan constantemente con el acoso sexual, y si se niegan a encajar en el rol que se les asigna como objetos sexuales, se les considera impares.

Islam: Un completo modo de vida

El Islam protege a las mujeres de ser objeto de explotación al verlas como un honor que debe ser preservado. Ellas no son una máquina para hacer dinero, una herramienta de marketing, un entretenimiento de soldados en el extranjero, ni un objeto sexual. Para garantizar esto, el Islam establece reglas específicas para la interacción entre hombres y mujeres en la sociedad.

Para construir la estructura social correcta, se prohíbe la mezcla libre entre hombres y mujeres, y permite una limitada en situaciones específicas y entre parientes. Además, el Islam admite mezclarse en la vida pública con reglas específicas de vestimenta y conducta, siempre que no comprometan el honor y la dignidad de la mujer o la moral en la sociedad.

Para proteger aún más a la familia, el Islam también prohíbe todas las formas de homosexualidad, el comportamiento lascivo en el público y en las industrias que lo promueven, como la pornografía y ciertos tipos de programas de entretenimiento. Por lo tanto, el Islam no solo establece la prohibición final, la fornicación o el adulterio, sino que también pone muchos obstáculos para dificultar que las personas violen los límites del Creador, Al-lah.

En Occidente, sin embargo, vemos que hay un problema creciente con la ruptura de la familia, la violencia sexual y doméstica que resulta de ella y la decadencia general de la

Islam: Un completo modo de vida

moral entre las generaciones más jóvenes. Estos problemas ocurren porque el sistema capitalista permite, e incluso promueve, la existencia de industrias que conducen a la ruptura de la familia, ya que estas generan ganancias e ingresos.

EL SISTEMA ECONÓMICO EN EL ISLAM

La ideología islámica distingue dos aspectos de la economía: la ciencia económica y el sistema económico. La ciencia económica se ocupa de los medios para producir bienes, como las técnicas de fabricación, el aumento del producto nacional bruto y el desarrollo de nuevos recursos. En general, el Islam no interfiere en la producción técnica de bienes, ni la considera como la fuente del problema económico en la sociedad.

El sistema económico, sin embargo, se ocupa de la satisfacción de las necesidades básicas de cada individuo, y se deriva del pensamiento islámico. El sistema económico islámico se ocupa de lo siguiente:

- 1) Los tipos de obtención de propiedad.
- 2) La disposición de la propiedad, y
- 3) La distribución de la riqueza entre los individuos.

La política del sistema económico proporciona equilibrio y oportunidades en la sociedad. El Islam regula los asuntos económicos de tal manera que garantice la satisfacción de todas las necesidades básicas para el individuo y la

Islam: Un completo modo de vida

sociedad por completo y permita a cada uno satisfacer sus necesidades de lujo tanto como sea posible.

Las necesidades básicas son aquellas que protegen su vida y su dignidad, como la comida, la ropa y el refugio. Las necesidades básicas de la sociedad en su conjunto son la seguridad, la educación y la atención médica. Cualquier cosa más allá de estas necesidades básicas se considera un lujo y el ser humano es libre de perseguirlas dentro de los límites de la ley islámica. Además, el Islam no interfiere en el aspecto técnico de la producción y le da al ser humano el permiso para ser lo más creativo posible.

Con respecto a la posesión de la riqueza y la propiedad, el Islam regula los medios por los cuales obtener la riqueza de una manera que le permitiera al individuo satisfacer sus necesidades, y al mismo tiempo preservar el bienestar de la sociedad. Por lo tanto, el Islam prohíbe la prostitución, la venta de alcohol y el uso de la usura como un medio para ganar riqueza porque conducen a un comportamiento social degenerado o a una injusticia económica. El Islam fomenta la competencia y brinda verdaderas oportunidades al evitar el establecimiento de monopolios y otras formas de explotación económica.

El sistema deja abiertas diferentes vías: el comercio de mercancías, las profesiones orientadas a servicios como los médicos, carpinteros, maestros, etc., y la fabricación de

Islam: Un completo modo de vida

productos. El Islam obliga a todas las personas capaces a satisfacer sus necesidades, y de aquellos de quienes es responsable, como sus hijos, padres y otros dependientes, a través de cualquiera de estos medios.

Para aquellos que no pueden satisfacer sus necesidades, el Estado Islámico les proporciona su propia riqueza y el Zakat pagado por sus ciudadanos. Por lo tanto, el Islam garantiza los derechos y el honor de cada individuo en la sociedad y no considera que el problema económico se resuelva mientras haya un solo ser humano cuyas necesidades básicas no se satisfagan.

La disposición de la propiedad es otro elemento clave del sistema económico. El Islam fomenta la donación de caridad, regalos, préstamos sin intereses y cosas por el estilo. A su vez, prohíbe el acaparamiento de dinero y gastarlo en la búsqueda de asuntos ilegales, da pautas generales para los contratos por los cuales se intercambian bienes y los hizo adecuados para todos los tiempos y situaciones. Esto permite que los ciudadanos, hombres o mujeres, busquen su provisión sin obstáculos, y satisfagan sus necesidades sin la preocupación de la explotación y la corrupción que surgen de sus acciones.

La distribución de la riqueza en la sociedad es un factor crítico para determinar la disponibilidad de recursos para que las personas satisfagan sus necesidades. Por lo tanto,

el Islam designó la propiedad como uno de los tres tipos: pública, privada o estatal.

La propiedad pública significa que la riqueza es de los ciudadanos, musulmanes y no musulmanes, esto incluye las utilidades básicas sin las cuales la vida de la comunidad no puede sostenerse. En un hadiz, el Profeta (B y P) mencionó que “la gente comparte tres cosas: agua, pastos y fuego”. Los detalles de esta propiedad están más allá del alcance de este libro; sin embargo, están bien documentados en los textos legales islámicos.

La propiedad pública también incluye cosas que, por su naturaleza, no pueden ser de propiedad individual, como los ríos, mares, calles, las plazas de la ciudad y similares; además de estos, los recursos naturales como el petróleo, los minerales y los metales también son de propiedad pública. La propiedad pública es administrada por el Estado en nombre del pueblo. El Estado utiliza los ingresos de estos elementos para correr y proporcionar servicios públicos como agua y gas, e instalaciones como parques, autopistas y similares.

La propiedad privada es aquello que el individuo gana a través de sus propios esfuerzos o recibe como donación, caridad, herencia o cualquier otro medio. Incluye la casa, el automóvil, los electrodomésticos, el dinero, los bienes raíces, los negocios y otros similares. El individuo es libre

Islam: Un completo modo de vida

de tratar con ellos como le plazca, dentro de la ley islámica, y pueden pertenecer a hombres, mujeres o niños, todos con los mismos derechos sobre ella.

La propiedad estatal es la que pertenece al Estado y es necesaria para el cumplimiento de sus funciones. Esto incluye a los militares, los edificios que ocupa como oficinas, y la industria pesada para construir la infraestructura de la sociedad. También los ingresos y los gastos del Estado, como la naturaleza de los impuestos y los canales de distribución de la riqueza.

Este tipo de propiedad está definida por el Islam y no puede ser alterada. Por lo tanto, la propiedad pública no puede convertirse en propiedad estatal o privada, la propiedad privada no puede ser confiscada por el estado como propiedad pública, y así sucesivamente. Así se asegura que los derechos de todos los individuos están protegidos y que la sociedad en su conjunto es propicia para ganarse las provisiones y vivir con seguridad.

Con este enfoque del problema económico en la sociedad, el Islam se distingue de las ideologías hechas por el hombre del comunismo y el capitalismo. Ambas ideologías no lograron distinguir entre las necesidades básicas y lujosas de las personas. El comunismo intentó satisfacerlos por igual, suprimiendo su derecho a la propiedad privada, ignorando las diferencias en las

Islam: Un completo modo de vida

necesidades de las personas, en el nivel de satisfacción de cada individuo y en sus capacidades. Además, al negar la propiedad privada, el comunismo ignoró el impulso instintivo de los seres humanos para poseer propiedades.

La filosofía económica capitalista se enfoca únicamente en las necesidades materiales del ser humano, ignorando los aspectos espirituales, morales y humanos de la vida. Por lo tanto, ha producido una sociedad basada en el consumismo, sin ninguna fuerza espiritual o moral como ha sido reconocido por algunos de sus principales estadistas. Aunque el capitalismo enfatizó el individualismo, ignoró al individuo cuando midió el progreso económico, buscando solo aumentar la cantidad total de riqueza en la sociedad, por lo que las naciones capitalistas reportan prosperidad basada en un aumento en el Producto Nacional Bruto (PNB), aunque la pobreza puede haber aumentado.

El capitalismo vio el problema económico como uno de la escasez de recursos, ya que consideraba que las necesidades básicas de un individuo no tienen prioridad sobre las lujosas necesidades de otro. Su solución al problema de la escasez es producir más bienes, dejando la distribución únicamente al mecanismo del precio, y quien no pueda pagar tendrá sus necesidades insatisfechas, incluso si son tan básicas como las de comida y refugio. La capacidad de cumplir con el precio se basa en el salario

que gana el trabajador. Sin embargo, el sistema capitalista requiere que parte de su fuerza laboral esté desempleada:

“Primero, es la política explícita de la Junta de la Reserva Federal mantener al 6% de nuestra fuerza laboral desempleada. Nuestra economía debe mantener este nivel de desempleo, la Fed insiste en que la inflación no haga retroceder a su cabeza y los tenedores de bonos pierdan valor. Si hay demasiados estadounidenses empleados, la Fed elevará las tasas de interés para que la gente se quede sin trabajo... El capitalismo, tal como lo conocemos, requiere que aproximadamente una décima parte de sus trabajadores potenciales estén desempleados por el bien de la estabilidad de precios.

En segundo lugar, hay una necesidad de empleos sin tiempo, de baja remuneración y, a menudo, de medio tiempo: trabajos en los que nadie puede apoyar a una familia. Sin embargo, cada vez que alguien sugiere aumentar el salario mínimo, el clamor es que causará la pérdida de estos empleos. Por lo tanto, la elección de millones es el salario de pobreza o ningún salario, lo que significa que el capitalismo, tal como lo conocemos, requiere que una parte considerable de nuestros trabajadores vivan a un nivel de

Islam: Un completo modo de vida

subsistencia y que sus hijos crezcan con nutrición, atención médica y seguridad física inadecuadas. En tercer lugar, existe la simple realidad demográfica de que, en cualquier grupo de muestra de personas, un cierto número será demasiado viejo, demasiado enfermo o demasiado angustiado para realizar un trabajo remunerado. Y, por último, existen tendencias recientes como la entrada de mujeres en el sector laboral, la exportación de empleos de manufactura, la reducción de personal en respuesta a la competencia global y el frenesí por reducir el sector público.

(Los Angeles Times: 13 de marzo de 1995)

Por lo tanto, algunos trabajadores no ganan ningún salario u obtienen muy poco para satisfacer sus necesidades, así como las de su familia. Para remediar esta situación crítica, Occidente había adoptado algunos aspectos de la economía socialista, como el sistema de bienestar. Sin embargo, este es un sistema en gran parte inepto y explotado que no busca satisfacer las necesidades de la gente, sino que existe solo para dar la ilusión de que el estado está trabajando para atender a la población. Si las naciones occidentales realmente estuvieran interesadas en atender las necesidades de todos sus

Islam: Un completo modo de vida

ciudadanos, reconsiderarían la base misma del sistema económico capitalista que lleva a un gran número de la población a la pobreza.

Por lo tanto, en los países capitalistas uno encuentra a muchas personas sin comida, vestimenta, refugio, mientras que otros poseen casas múltiples, tienen millones de dólares en activos y alimentan a sus mascotas con comidas gourmet. Bajo el sistema económico islámico, que se puso en práctica durante siglos, todos los ciudadanos del estado islámico, musulmanes y no musulmanes, encontraron su dignidad, su honor y sus vidas aseguradas, y aquellos que deseaban perseguir sus lujosas necesidades no encontraron ningún obstáculo al hacerlo.

Con la invasión del sistema económico capitalista a las tierras musulmanas hacia fines del siglo XIX y la derrota del estado islámico, la situación económica del mundo musulmán comenzó a declinar a su posición actual. Por lo tanto, el retorno de la implementación del sistema económico islámico, como parte del sistema islámico total, es el único medio por el cual se puede resolver la crisis económica actual.

EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD

El ser humano, por su naturaleza, es una criatura social, lo que lo impulsa a vivir como miembro de la sociedad, en la que interactúa con otros para satisfacer sus necesidades e instintos. Ninguna persona puede lograr satisfacerse por sí misma; más bien, requiere relaciones específicas con otros seres humanos. La naturaleza de estas relaciones está determinada por el sistema que se implementa en la sociedad. Sin embargo, cada sistema, para producir una sociedad progresista, tiene que equilibrar las necesidades del individuo y las de la sociedad. Si se ignoran las del individuo, entonces vivirá en la miseria; si se ignoran las de la sociedad, esta no funcionará como el entorno en el que el individuo se esfuerza por superarse.

El Islam es la única ideología que proporciona un sistema con el verdadero equilibrio entre el individuo y la comunidad. No ve a la sociedad como una agrupación de individuos, sin relación o dependencia entre ellos; ni ve a la sociedad como un monolito en el que el individuo sería aplastado, sin tener ningún valor. Más bien, el Islam considera a la sociedad como una unidad compuesta por individuos que viven dentro de un orden social, vinculados entre sí a través de pensamientos e ideas específicas, emociones y sentimientos. Estos darán forma a la cultura,

Islam: Un completo modo de vida

los valores y el comportamiento de las personas, y de ellos se derivará el orden en que la sociedad está vinculada.

La responsabilidad del individuo se extiende hacia él y su familia, así como hacia la nación en su conjunto. De manera similar, el compromiso de toda la nación como unidad se extiende a cada individuo en la sociedad y a la humanidad en general. El Profeta (B y P) dijo: “Cada uno de ustedes es un cuidador y es responsable de los que están bajo su confianza”. Este hadiz establece la obligación del individuo hacia sí mismo y sus dependientes.

En cuanto a la responsabilidad del individuo para mantener el orden de la sociedad, el Profeta (B y P) dijo:

“El ejemplo de quienes mantienen los límites de Al-lah y de quienes los violan es como el ejemplo de quienes comparten un bote. Algunos ocupan la cubierta inferior, mientras que otros ocupan la cubierta superior. Para tener acceso al agua, los de la cubierta inferior tenían que ir a la cubierta superior. Para no ser un inconveniente para sus compañeros de barco, (las personas en la cubierta inferior) pensaban que podían obtener el agua perforando un agujero. Si aquellos en la cubierta superior permitieran que esto

sucediera, todos se hundirán. Si les impiden hacerlo, todos se salvarían”.

Este hadiz inculca en cada miembro de la sociedad la obligación de cuidar el bienestar social sin pasar por alto su propio bienestar. Si esto no sucediera, la sociedad tenderá hacia el caos o tendrá algunos individuos cuyas necesidades quedarán insatisfechas, si la gente de la cubierta superior decidiera retener el agua de los demás con el pretexto de mantener su propiedad privada, entonces los demás se verán privados de sus necesidades, o hundirán todo el barco adoptando otros medios para obtenerlo. Esta perspectiva de la relación entre el individuo y la comunidad lleva a un esfuerzo mutuo para proveerse a sí mismos y a los demás, en lugar de a la lucha feroz que resulta de mirar solo las necesidades de uno, incluso si es a expensas de los otros.

Otras ideologías también abordaron el papel del individuo en la sociedad se afanaron por proporcionar la visión progresista que estableció el Islam. El comunismo abolió cualquier valor que el individuo haya tenido y lo reemplazó con la idea del bien comunal; esto contradice la naturaleza del hombre porque una de las razones por las que el ser humano se involucra en la función social es para satisfacer sus necesidades individuales. Si esto le es negado, entonces él no será productivo en proveer para sí

Islam: Un completo modo de vida

mismo o para los demás. Esta es una de las razones del claro fracaso del comunismo que el mundo ha presenciado.

El capitalismo miró al individuo como el elemento más importante en la sociedad. Estableció el individualismo como el ideal, descuidando el impacto que cada persona, por sí misma, tendrá en la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, cada ciudadano ve las cosas que le traerán beneficios, el valor de cualquier idea se establece en función del impacto de esa idea en el individuo, independientemente del impacto en los demás. Esta visión ha hecho de las sociedades capitalistas los cimientos del egoísmo, la codicia y una animosidad sin paralelo entre la gente. Los conceptos de sacrificio y compartir son raros, y aparecen cuando se encuentra una exención de impuestos o una oportunidad de publicidad. La ideología con tal perspectiva no puede tomarse como la base para construir una sociedad humana.

EL ISLAM Y LA LIBERTAD

La libertad es algo por lo que todo ser humano se esfuerza, pero pocos entienden su realidad. Ha sido un sueño difícil de alcanzar para la mayoría de la humanidad. La cultura y la democracia occidentales se basaron en su promesa, solo para fracasar en su visión. El Islam es la única ideología que presenta el concepto de libertad a las personas en su verdadera forma y establece los medios para lograrlo. Una comparación del concepto de la idea de la cultura democrática occidental con el de la ideología islámica proporcionará una comprensión más clara de este problema.

Como idea, se puede entender que Libertad tiene dos significados: primero, la liberación de la esclavitud debido a la soberanía de algunos seres humanos sobre otros; en segundo lugar, vivir la vida sin restricciones de ninguna fuente.

Durante la Edad Media, la democracia occidental surgió del clima político de Europa con la idea de la libertad como su piedra angular, buscaba liberar a las personas de la esclavitud del Rey y de la persecución de la Iglesia. Los reyes de Europa solían reclamarse a sí mismos como soberanos sobre sus súbditos, alegando que gobernaban por el derecho divino que fue sancionado por la Iglesia. A

Islam: Un completo modo de vida

su vez, la Iglesia controlaba la mente de la gente, prohibiendo el pensamiento libre, el derecho a exponer opiniones contradictorias a las del clero, o a adoptar cualquier creencia que no fuera su propio dogma. Como reacción a esto, pensadores como John Locke, Jacques Rossaeau, John Stuart Mill y otros comenzaron a pedir conceptos como la libertad natural, que era la libertad de la soberanía del rey. También pidieron la libertad del control de la Iglesia en los asuntos de la vida alegando que los seres humanos deben tener sus libertades, como la libertad de expresión, reunión, religión, propiedad, etc.

En el Nuevo Mundo se dio una lucha similar para romper con la soberanía del rey de Gran Bretaña, que comenzó en el siglo XVIII. Este levantamiento ideológico en Europa y en América condujo eventualmente a las revoluciones francesa y estadounidense y al establecimiento de estados nacionales sobre los principios de democracia y libertad.

Sin embargo, la visión de la libertad que propusieron los primeros pensadores del renacimiento resultó ser poco práctica, la soberanía del Rey se eliminó solo para establecer la soberanía de unos pocos individuos, como los capitalistas, los legisladores y demás. La gente, en su conjunto, nunca tuvo la soberanía para sí misma; aunque esto es lo que les prometieron, y es por lo que lucharon. Además, para manipular a las masas y hacerles pensar

que eran los verdaderos soberanos, se utilizó el concepto del voto popular y la representación.

En realidad, ni el voto ni los representantes demuestran la voluntad del pueblo. Esto se debe a que a los votantes se les da una opción de lo que ya se decidió por el establecimiento, y los representantes se eligen de unos pocos elegidos, todos los cuales nunca podrían hacer campaña sin el apoyo de los capitalistas. Un estudio cuidadoso del sistema político también demuestra que es la voluntad de los grupos de interés lo que domina la agenda de todo el gobierno. Por lo tanto, es muy claro que la soberanía en los estados “democráticos” no está con el pueblo; más bien, se encuentra con los ricos y poderosos que conforman el establecimiento.

Instaurar la soberanía de cualquier ser humano, ya sea el rey o el parlamento o el congreso, es por definición un reconocimiento de que algunas personas tienen el derecho y el privilegio de ser el soberano, mientras que otras tienen la obligación de ser sus súbditos. Esto es lo que hoy debería llamarse neo-esclavitud, es decir, la esclavitud “democrática”, que es mucho peor que el yugo en las plantaciones, cuyas cicatrices todavía son llevadas por muchos. Permite que las personas piensen que son libres, que ya no son sujetos de ningún soberano, aunque la realidad sea otra. Son esclavos de los capitalistas, tienen las opiniones que emiten, compran los productos que

Islam: Un completo modo de vida

promueven, apoyan las causas que financian e imitan los modelos de roles que los medios de comunicación construyen para ellos.

Con respecto a la libertad personal es expuesta por Occidente como su logro supremo. Las libertades personales que otorgaban a sus ciudadanos intentaban satisfacer el deseo de las personas de vivir su vida según su propia voluntad. La opresión de la Iglesia durante la Edad Media fue el factor más importante detrás de este llamado a la libertad. Así, cuando los capitalistas llegaron a gobernar la sociedad, levantaron las restricciones de discurso, pensamiento, privacidad, etc. que la iglesia había impuesto. Esto ha llevado a la gente a sentir que lograron la liberación personal que esperaban.

Este tipo de libertad se promueve hasta tal grado en la sociedad, que la gente ya no piensa en el tema de la soberanía, creyendo que esta autonomía personal es la única forma verdadera de libertad. Sin embargo, esto no es práctico para una sociedad funcional porque significaría que no habría leyes para gobernar. Al darse cuenta de esto, los pensadores occidentales introdujeron conceptos como el "Contrato social", que argumentaba que las personas deben renunciar a una parte de su libertad para vivir en una sociedad organizada. Por lo tanto, el concepto de libertad de expresión se modificó para excluir muchas cosas, como lo que sucedió en la era del macartismo. La

Islam: Un completo modo de vida

libertad de reunión y de prensa se vio restringida por numerosas regulaciones en nombre de la protección de la sociedad. Incluso la libertad de religión se restringió para proteger el concepto de secularismo. La libertad de propiedad estaba restringida por las regulaciones del comercio, como las de importación/exportación y las leyes de impuestos. Así, una vez más, la gente, en sus asuntos, se vio obligada por las restricciones establecidas por el cuerpo gobernante, que en este caso eran los capitalistas y no la Iglesia o el Rey.

En la sociedad occidental, incluso lo que parece ser la libertad de elección es en realidad un reflejo del poder de comercialización de las empresas. La gente usa lo que se les dice que es “genial”, las mujeres usan minifaldas porque tienen que usarlas para ser apreciadas como mujeres, los niños compran zapatos Nike y beben Gatorade porque Michael Jordan lo hace, y se les dice, “Sé como Michael”. Los que controlan el sistema educativo y los medios de comunicación configuran todos los conceptos de la sociedad: lo que es valioso o sin sentido, legítimo o inadecuado, bonito o feo, decente o indecente. Si alguien logra pensar más allá del paradigma que se le impone, entonces se convierte en un marginado, un extremista o un perdedor en el ojo público. Esta es la verdadera naturaleza de la libertad que Occidente profesa. De hecho, es esclavitud de la mente.

Islam: Un completo modo de vida

El Islam trata el tema de la libertad de una manera diferente a cualquier otra ideología. No llamó a la gente a la idea engañosa de la soberanía popular, ni hizo promesas falsas para permitir que las personas vivan sin inhibiciones por las leyes que forman una sociedad. En cambio, el Islam estableció la libertad del ser humano sobre la Soberanía de Al-lah, el Creador. Solo Al-lah tiene el derecho de gobernar la vida de las personas. Él es el que creó a todos y Él es a quien ellos rendirán cuentas.

Establecer a Al-lah como el Soberano libera al individuo de ser gobernado por los caprichos y deseos de cualquier otro ser humano. El Islam reconoció que uno es un esclavo del Soberano, uno cree en Al-lah como el Soberano, y es Su esclavo, o se somete a la falsa soberanía de otras personas. Por eso, cuando se le preguntó a uno de los delegados musulmanes en Persia sobre su objetivo al llegar a esa nación, él respondió: “Al-lah nos envió para liberar a [la humanidad] de la sumisión a otros seres humanos a la sumisión al Señor de los seres humanos. ... y de la opresión de las religiones a la justicia del Islam”. Por lo tanto, el Islam proporcionó al ser humano el verdadero sentido de la libertad, la que se obtiene al saber que uno es el sujeto de su Creador, no de la creación.

Después de instaurar la soberanía de Al-lah, el Islam estableció el sistema correcto para gobernar. El sistema es una parte integral de cualquier sociedad; sin él, la gente

Islam: Un completo modo de vida

viviría en la anarquía. Sin embargo, si uno cree en una ideología específica, entonces las restricciones que esa idea impone no son vistas como una carga, sino como una necesidad.

En cuanto a la naturaleza del sistema islámico, cuida al individuo y a toda la sociedad sin sacrificar uno u otro. El que sigue las reglas de este sistema está siguiendo la revelación del Creador, no a ningún otro ser humano. Dado que la revelación es la única fuente de leyes en el Islam, liberó al individuo de estar sujeto a la restricción que los seres humanos se han impuesto a lo largo de la historia. Por lo tanto, los que tienen riqueza y poder no decidirán si tenemos el derecho de vender algo o no, ellos no dirán lo que se nos permite usar o no, no controlarán las leyes por las que conducimos son vidas públicas y privadas, ellos también estarán sujetos a la misma reglamentación: el sistema enviado a la humanidad desde el Creador.

Además de estas diferencias fundamentales entre las perspectivas islámicas y occidentales sobre la libertad, el enfoque que estas ideologías adoptaron al presentar el concepto de libertad a las personas difiere mucho. La ideología occidental comenzó reclamando la soberanía popular y la libertad personal, luego enmendó su filosofía para justificar la restricción que tenían que poner. Sin embargo, mantienen su llamado erróneo de libertad, dando

Islam: Un completo modo de vida

falsas esperanzas a la población y manteniéndolos preocupados en su búsqueda.

La ideología islámica, por otro lado, se dirige a la gente sin dar nunca la falsa impresión de que el ser humano es completamente libre, que es soberano sobre sí mismo. Proporciona una visión de la libertad que preserva la dignidad del individuo y la sociedad. Es la única forma en que los seres humanos se liberarán de la soberanía de otros hombres y el medio por el cual pueden conducir sus asuntos por su bienestar en lugar del beneficio de sus falsos maestros. Su llamado, más que el grito engañoso del concepto occidental de libertad, es lo que la humanidad necesita escuchar. Es la verdadera libertad.

EL ISLAM Y EL RACISMO

El Islam es un Mensaje para la humanidad, se dirige a todas las personas, independientemente del color, no es para una raza, tribu o nación, o alguien que viva en un momento o lugar en particular. En consecuencia, a medida que el Islam se extendió desde Arabia a otras partes del mundo, desde China a España, logró fundir las diferencias que existían antes del Islam, reunió a personas de distintos orígenes como una sola nación, creó la hermandad entre la gente de tal manera que, en todos los aspectos de la vida, desde el culto hasta el matrimonio y las actividades políticas, los musulmanes lograron cruzar las fronteras racistas que el anterior orden mundial había establecido.

El medio por el cual el Islam levantó la mano opresiva del racismo de la sociedad es abordando el tema a través de su doctrina y sus textos legales. En lo que respecta a la Aquida (doctrina) islámica, el Creador es el Soberano Absoluto. Por lo tanto, todos los seres humanos están sujetos a la norma revelada por el Creador, sin ninguna distinción entre ellos. Esto lleva al que adopta la creencia islámica a abandonar sus tendencias para establecerse a sí mismo, a su raza o a su nación como el soberano sobre los demás. Además de esto, los textos legales islámicos nunca distinguieron entre los seres humanos por motivos de raza o nacionalidad. La protección de la vida, propiedad,

Islam: Un completo modo de vida

honor, etc., se extiende a todos los ciudadanos del Estado Islámico, musulmanes o no musulmanes. De este modo, el sistema judicial, ya que nunca introdujo el tema de la raza en sus procedimientos legales, impide el surgimiento del racismo institucionalizado en la sociedad. El Islam es la primera ideología que reúne a personas de diferentes razas como iguales bajo una nación. De hecho, hasta el día de hoy, el Islam es la única ideología que ha logrado tal hazaña. Es solo recientemente con la colonización cultural del mundo musulmán en Occidente que los musulmanes han comenzado a desarrollar tendencias racistas y nacionalistas.

La cultura occidental, por otro lado, ha llevado el concepto de racismo desde su historia más temprana, como en la época de los griegos y romanos. Cuando Occidente adoptó la ideología capitalista, no logró eliminar esta idea de las mentes de sus seguidores. Más bien, la cultura económica capitalista alimentó el racismo al permitir que se usara como una excusa para explotar el trabajo de los extranjeros, es decir, la difícil situación de los africanos en las Américas. Por lo tanto, no es sorprendente que el racismo siga siendo rampante en Occidente, especialmente en las sociedades más capitalistas como Estados Unidos y Gran Bretaña. Incluso Thurgood Marshall, quien logró ser nombrado juez de la Corte Suprema en Estados Unidos, fue discriminado y no aceptado por la élite. Su propio testimonio de que “los

clubes aquí en esta ciudad [Washington DC] invitan a todos los demás excepto a mí” (New York Times, 27 de enero de 1993), es un claro ejemplo de las profundas raíces del racismo occidental.

Además de las tendencias racistas en el pensamiento de Occidente, el racismo también se ha institucionalizado. La Constitución estadounidense estableció la base legal del racismo por su cláusula de tres quintos, que consideraba a las personas de color como 3/5 de un ser humano. Aunque este texto fue enmendado más tarde, estableció el racismo como un precedente en la institución estadounidense. Incluso después de años de lucha, derramamiento de sangre, manifestaciones de derechos civiles y marchas, asesinatos y grupos de trabajo contra el racismo, la sociedad estadounidense todavía está plagada de racismo. Incluso cuando un candidato negro, como Jesse Jackson, se postula para las elecciones presidenciales, encontramos que sucedió solo porque la élite, Richard Nixon y su partido, financiaron su campaña para dividir el voto negro a favor de los republicanos.

El Rey Rodney y O.J. Los juicios de Simpson son ejemplos recientes de cuán bien establecido está el racismo en la sociedad. El problema más importante en ambos casos se convierte en raza, y la desconfianza que existe entre los blancos y los negros claramente se destacó.

Islam: Un completo modo de vida

La epidemia de discriminación que enfrenta Occidente se deriva de su ideología y sus instituciones. El racismo no es inherente a la naturaleza del ser humano, sino que se cultiva en la personalidad del individuo por la cultura que le enseñan. Por lo tanto, para liberarnos del racismo debemos reevaluar la ideología que llevamos.

El Islam es el único sistema que ha abordado este problema de tal manera que crea personalidades que funden las diferencias entre las personas en lugar de construir barreras. Es la única alternativa que nos queda.

EL ISLAM Y LA YIJAD

Hasta ahora, la ideología islámica ha demostrado ser revelada por Al-lah, el Creador. Ofrece la única forma de vida correcta, completa y viable para el ser humano, brindándole un propósito sólido, una visión clara y estabilidad. Se manifiesta en las personalidades de sus seguidores y en la forma de un sistema implementado por un Estado, es una ideología universal destinada a liberar a toda la humanidad. En consecuencia, no se puede aceptar que esta se limite a un pueblo o tierra específicos; más bien, tiene que ser ofrecido a toda la humanidad. Para entregar esta ideología al resto de la humanidad, el Estado que adopta esta ideología asume la responsabilidad de llevarla a nuevas tierras. Como se esperaría, este objetivo conducirá a un conflicto con otros estados y sus ideologías, este conflicto debe resolverse a través de la diplomacia o de la fuerza.

Todas las naciones líderes utilizan la diplomacia y la fuerza. George Bush, en sus comentarios a los cadetes de West Point, dijo: “A veces, el verdadero liderazgo requiere la disposición de usar la fuerza militar. Y la fuerza puede ser un telón de fondo útil para la diplomacia, un complemento, o, si es necesario, una alternativa temporal”.

Islam: Un completo modo de vida

Durante la crisis del Golfo, Collin Powell dijo: “Si Estados Unidos quiere propagar sus valores, libertad e influencia en el asunto internacional, luego en el futuro, la guerra es inevitable”.

El presidente Clinton, en su primer discurso inaugural, comentó sobre la necesidad de diplomacia y fuerza para mantener el interés de los Estados Unidos. Estas declaraciones indican que todos los estados ideológicos entienden bien que la diplomacia y la fuerza son en realidad dos caras de la misma moneda. Si un problema no es resuelto por uno, será resuelto por el otro

Dada esta realidad de las relaciones internacionales, el Islam adoptó la Yijad como su método de llevar su autoridad, justicia e ideales a las otras tierras. Recientemente, debido a una falta general de conocimiento entre los musulmanes y la propaganda occidental contra el Islam, tanto los musulmanes como los no musulmanes han malinterpretado el concepto de Yijad. A los no musulmanes se les presenta como el llamado diabólico de “sed de sangre” “para convertir a otros al Islam por 'la espada'.”. Para los musulmanes, se ha promovido como un concepto de autoayuda cuyo objetivo es convertir a uno en un ciudadano modelo en cualquier sociedad en la que se encuentre. Ninguna de estas ideas representa de manera completa la realidad de la Yijad.

Islam: Un completo modo de vida

Yijad no se puede traducir como “guerra santa”, ni como la palabra “lucha”. En el mejor de los casos, su significado legal se puede entender como “usar la fuerza militar, donde la diplomacia falla, para eliminar los obstáculos que enfrenta el Estado Islámico para llevar su ideología a la humanidad”. El objetivo de la Yijad, a diferencia de las Cruzadas, pasadas y presentes, no es convertir por la fuerza a los habitantes de otras tierras al Islam. Más bien, es para proporcionarles la seguridad que proviene de la aplicación del Islam, dejándoles la opción de adoptar el Islam o mantener sus propias religiones.

Los asuntos de la sociedad, sin embargo, se ejecutan de acuerdo con la ley islámica. La historia confirma que esto es y siempre ha sido el papel de yijad porque fue en la España musulmana que los musulmanes, los cristianos y los judíos, pudieron vivir pacíficamente bajo la autoridad islámica. Fue la justicia del Islam la que permitió que los no musulmanes en el Estado Islámico florecieran como artesanos, escritores y pensadores.

El Islam tampoco colonizó otras tierras; ni esclavizó a la gente de las tierras recién conquistadas, usándolas como sangre barata en los campos de batalla como era la práctica de los reyes y emperadores de las naciones europeas hasta hace poco. El Estado Islámico anexó todas las tierras conquistadas al cuerpo del Estado, cuidando sus asuntos con la misma prioridad que la de su capital.

Islam: Un completo modo de vida

Contrasta esto con las políticas imperialistas de Inglaterra, Francia, Alemania y América que violaron las tierras que conquistaron. Incluso la capital del Estado Islámico se mudó de Arabia a las tierras recién liberadas, como Damasco, Bagdad y Estambul. Ninguno de estos eran tierras árabes tradicionales, siendo ciudades romanas, persas y europeas. ¿Se puede imaginar que Francia trasladaría su capital a Senegal o el Rey de Gran Bretaña fijaría su residencia en Nairobi? Esto es una prueba clara de que la Yijad no es la herramienta de una política exterior imperialista.

En resumen y es el método adoptado por el Islam para proteger sus tierras y salvar a la humanidad de la esclavitud a los regímenes creados por el hombre. La diferencia entre el uso de la fuerza por parte de Occidente y la del Islam es que el Occidente capitalista utiliza el poder de manera abierta y encubierta en beneficio de unos pocos, como las corporaciones, mientras que el Islam utiliza la fuerza de manera abierta y justa para llevar su misericordia a los demás.

ISLAM HOY

Hoy en día, el Islam se ha convertido en el tema prominente en la arena mundial. En el mundo musulmán, muchos movimientos islámicos están pidiendo el restablecimiento del Estado islámico y su ideología. El número de musulmanes en Occidente está aumentando rápidamente, hay más de mil millones de musulmanes en el mundo, la mayoría de ellos viviendo en tierras que una vez fueron gobernadas por el Islam.

Desde la destrucción del Estado islámico en 1924, los musulmanes han sido subyugados por sus gobernantes a todo tipo de ideas extranjeras, no ilustradas. Hoy, un número cada vez mayor de musulmanes rechazan estas ideas por su falsedad y regresan a la ideología islámica como el foco de sus vidas. Las ideologías no islámicas han fracasado en el mundo musulmán y en Occidente, y el resurgimiento del Islam se considera un salvador y una gran esperanza para los musulmanes, así como para el resto de la humanidad.

Los musulmanes también se están dando cuenta de que el resurgimiento político islámico debe estar dirigido principalmente al objetivo imperativo de establecer el Estado islámico, el Califato. Este nuevo movimiento hacia el resurgimiento del Islam ha tenido, y seguirá teniendo, un

Islam: Un completo modo de vida

impacto significativo en el orden mundial. Los políticos occidentales y los capitalistas de élite ven al Islam como una amenaza, temiendo su potencial para eliminar su poder y riqueza y destruir la opresión y la injusticia que imponen a la gente para promover sus agendas personales. Por lo tanto, han trabajado incansablemente para contrarrestar los esfuerzos de los musulmanes a través de sus tácticas subversivas en las tierras musulmanas y la propaganda en el mundo occidental.

Los occidentales deben mirar más allá de los estereotipos y mentiras promovidos sobre el Islam y los musulmanes. Sumidas en un mar de problemas, sin un propósito definido en la vida, y plagadas de ideas contradictorias, las masas ya no pueden darse el lujo de hacer la vista gorda hacia el Islam; ni pueden permitirse permitir pasivamente que el sistema y la élite que los controla los exploten como peones en sus juegos políticos y económicos.

EPILOGO

El fracaso del comunismo ha sido bien observado. El fallo del capitalismo es evidente a pesar de la capacidad material y los recursos que posee Occidente. Es cierto que la civilización occidental logró que el hombre caminara en la luna; sin embargo, no logró que el hombre caminara tranquilo en las calles de sus propias capitales, como observó Richard Nixon.

El impacto de este fracaso va más allá de los límites de estas naciones, envolviendo a toda la humanidad en su miseria. Esto ha sido demostrado por las dos guerras mundiales que fueron producto de las filosofías occidentales del fascismo, el capitalismo y el comunismo que costaron a la humanidad decenas de millones de vidas. Los “intereses nacionales” de las naciones occidentales han dado lugar a numerosos conflictos sangrientos en este siglo. Un estudio cuidadoso de estas guerras muestra que son creados por aquellos que moldean y controlan el orden mundial, ellos alimentan estos conflictos con dinero, armas y antagonismo para promover sus propios intereses, por supuesto a expensas de las personas.

Esto no es solo el fallo del capitalismo, es el fracaso de una idea que nos dijeron que es la última y mejor esperanza de la humanidad en la Tierra. Claramente, debe

haber otra perspectiva, porque los frutos del capitalismo no pueden ser el destino de la humanidad. Lo que necesitamos se encuentra en esa ideología que confiere a sus portadores el sentimiento de responsabilidad hacia sí mismo y hacia los demás. No puede haber esperanza en una ideología que predica el individualismo como el ideal, porque ella produjo en nuestra historia, fenómenos como el racismo, las luchas domésticas, la desintegración familiar, la avaricia, el egoísmo, la diferencia en las clases sociales, el colonialismo y el imperialismo en el exterior.

La ideología que promueva en la personalidad del ser humano el sentido de responsabilidad por sus acciones, hacia los demás y la disposición a sacrificarse por ellos, es donde reside nuestra esperanza. Solo hay una ideología que proporciona ese pensamiento al mismo tiempo que aporta soluciones a los problemas del hombre. Solo una ideología que conduce a una sociedad que será el faro para el resto de la humanidad.

El mundo prosperó bajo su autoridad durante más de mil doscientos años. Actualmente, esta ideología es necesaria para reconstruir el pensamiento de las personas, sus convicciones, sus valores, sus actitudes y su perspectiva de la vida. Debemos eliminar la enfermedad y la falacia del concepto occidental de libertad, liberar a la humanidad de la esclavitud a las ideas creadas por el hombre y establecer

Islam: Un completo modo de vida

la justicia que solo puede venir a través de la adopción del sistema provisto por el Creador.

Es necesario abordar los inconvenientes del mundo para resolverlos, no para hacer negocios con ellos. Es necesario redefinir el problema económico para que el bienestar del individuo se convierta en el centro de atención, en lugar del bienestar de la élite y sus intereses. Es necesario proporcionar a las personas el significado más amplio y satisfactorio de la vida, no como un momento para disfrutar únicamente de la auto-gratificación; más bien, como un pasaje a una vida eterna y plena. “La última esperanza del hombre en la Tierra”, es el Islam

Editado por Abu Tariq y Shadman 3/2/97